



Violencia en Venezuela: ¿Cómo prevenirla?

Tesis para optar al grado de
Magíster en Políticas Públicas

Alumna: Ana Carolina Mendoza Montilva
Tutora: Claudia Peirano

Santiago, Abril de 2013

Violencia en Venezuela: ¿Cómo prevenirla?¹

Alumna: Ana Carolina Mendoza Montilva²

Tutora: Claudia Peirano

RESUMEN

Este trabajo tiene el objetivo de identificar qué medidas preventivas de la violencia pueden implementarse en Venezuela a fin de contribuir con la disminución de la ocurrencia de las distintas manifestaciones de este fenómeno en el país. Para ello se analizaron cuatro casos de intervención temprana, todos ellos pertenecientes al grupo de programas mejores calificados en la experiencia internacional por su fuerte evidencia de efectividad en la reducción de comportamientos delictivos. Finalmente, partiendo de los aprendizajes de los casos revisados, se hizo una sugerencia de programa a desarrollar en Venezuela.

¹ La autora agradece la asesoría de Claudia Peirano, tutora de esta investigación.

² ana.mendoza.montilva@gmail.com

ÍNDICE

1. Planteamiento del Problema	3
2. Un problema de Salud Pública.....	5
3. Características del Problema	7
3.1. Las Variables Explicativas.....	9
3.2. La Interrelación de los Factores.....	15
4. Revisión de Casos de Prevención de Violencia	19
<i>High/Scope Perry Preschool Project</i>	21
<i>Montreal Prevention Program</i>	22
<i>Nurse Home Visitation</i>	23
<i>Promoting Alternative Thinking Strategies</i>	24
Principales Aprendizajes	25
5. Fuerzas en Contra	32
6. Ideas para Venezuela	35
6.1. Recapitulando	35
6.2. Una alternativa para enfrentar el problema.....	39
6.3. Aspectos Institucionales detrás de la Propuesta.....	55
7. Conclusiones	59
BIBLIOGRAFÍA.....	62

1. Planteamiento del Problema:

La violencia en Venezuela es hoy día un serio problema nacional. Sólo para el año 2011 se registraron en el país cerca de 19.366 homicidios. Lo anterior se traduce en casi 53 asesinatos diarios y una tasa de homicidios de 67 personas por cada 100.000 habitantes, tasa que resultó la más alta de América del Sur (1), mientras que las más bajas correspondieron a Chile y Argentina, iguales a 3 y 6 por cada 100.000 habitantes, respectivamente.

El fenómeno de la violencia no aparece repentinamente en el país, por el contrario, ha estado presente desde hace varias décadas como un problema de orden público, pero es en los últimos años cuando las tasas de homicidio, así como otros tipos de manifestaciones de la violencia, se han incrementado continuamente de manera exponencial: para 1999, se habrían declarado alrededor de 6.000 homicidios, lo que comparado con los datos actuales revela un aumento mayor a un 300 por ciento en dicha tasa. Esta tendencia del fenómeno a expandirse aceleradamente, según varios autores, convierte a la violencia en Venezuela en una de tipo “endémica”.

Se trata entonces de una problemática que está afectando gravemente al tejido social, así como también está repercutiendo de manera determinante en el crecimiento del país, entre otras razones, porque son los jóvenes las principales víctimas de la violencia y ello implica pérdidas importantes de la capacidad laboral. Investigaciones recientes exponen que para el 2010 este tipo de pérdida equivaldría a un 15.5% del PIB³. Además de esta destrucción de capital humano (4) que ocurre a diario en el país, el incremento en los niveles de violencia conlleva a que Venezuela enfrente costos cada vez mayores derivados de: la administración del sistema de justicia y del sistema penitenciario, las instituciones sanitarias que reparan el daño de las víctimas de la violencia y, de otras instituciones del Estado tales como las encargadas de la seguridad social que responden por las personas que luego de sufrir algún evento violento quedaron imposibilitadas para valerse por sí mismas.

En este sentido, **resulta impostergable la generación de acciones de respuesta múltiples que promuevan el control y la represión de dicho fenómeno en el corto**

³ La estimación fue llevada a cabo por la organización Paz Activa, y toma en cuenta la edad promedio de las víctimas para este año y lo que eso representa en tiempo de vida útil perdido.

plazo, acciones tales como el desarme de la población⁴, la resolución de los altos niveles de impunidad⁵, entre otras. Sin embargo, impedir que esta problemática continúe reproduciéndose alude a otro tipo de intervenciones. Implica abordar directamente las causas de la violencia en un marco de prevención social.

En consecuencia, este trabajo tiene el propósito de indagar cuáles pudieran ser algunas de las posibles **acciones en prevención de la violencia** a ejecutar por el Estado venezolano, **que contribuyan** con la erradicación de este fenómeno. En aras de lo anterior, la metodología a emplear para lograr el objetivo del trabajo será la comparación de casos experimentales, es decir, se emprenderá una revisión de casos internacionales donde hayan sido empleados programas preventivos de la violencia, que además tendrán que estar respaldados por estudios de evaluación de impacto que expongan fuerte evidencia de efectividad sobre la disminución de la ocurrencia de comportamientos violentos entre el grupo de individuos intervenidos. Finalmente, con base a las lecciones aprendidas de cada programa revisado, y de acuerdo a las especificidades sociales del país, se sugerirá cuál de esas acciones preventivas de la violencia convendría aplicar en Venezuela.

⁴ En Venezuela hay entre 8 y 15 millones de armas legales e ilegales, donde, según la Comisión de Defensa de la Asamblea Nacional, la mayoría de estas armas está en manos de civiles.

⁵ El 91% de los homicidios ocurridos en el país quedan impunes.

2. Un problema de salud pública:

Dada la dimensión del fenómeno en cuestión, se ha empezado a catalogar a la violencia en Venezuela como un problema de salud pública, esto al menos por dos razones: 1) gran parte de los costos de la violencia, como se decía recientemente, están relacionados con las afecciones en la salud de las víctimas (salud física y mental) que representa una carga extra para las instituciones sanitarias del Estado (2); y 2) la gran cantidad de muertos en el país está afectando la esperanza de vida de la población y los años de vida saludable perdidos (50). De esta forma, como lo que se busca es desarrollar una propuesta de prevención de la violencia, y dicha violencia comprende un problema de salud pública para el país, se hará uso de un enfoque empleado en el sector salud que divide el modelo de prevención en tres niveles, siendo que cada nivel representa distintos tipos de estrategias de prevención. En este sentido, a partir de este enfoque se tratará a la violencia como la enfermedad que se busca prevenir.

1) **Nivel de Prevención Primaria:** consiste en intervenciones que buscan prevenir la violencia antes de que ésta ocurra, como es el caso de programas que capacitan a padres en buenas prácticas para la crianza de los niños, lo que ayuda a evitar el desarrollo de dinámicas familiares negativas que podrían eventualmente afectar el comportamiento de los hijos.

2) **Nivel de Prevención Secundaria:** compone acciones que constituyen las respuestas más inmediatas a la primera manifestación de la violencia a propósito de disminuir el daño que la misma provoca, así como también, de reducir los factores de riesgo que estarían promovieron el comportamiento violento. Entre las acciones de este tipo están los programas que buscan desarrollar competencias y habilidades sociales en los niños que presentan comportamientos agresivos para evitar su futuro involucramiento en actos violentos.

3) **Nivel de Prevención Terciaria:** comprende estrategias enfocadas en la atención a largo plazo una vez ocurridos los actos violentos, es decir, este nivel se preocupa por la reparación del daño ya causado. Las intervenciones emprendidas para estos fines consisten, por ejemplo, en la rehabilitación y reintegración de quienes han ejercido violencia (2).

No obstante, para efectos del tipo de alternativa que se quiere analizar en este trabajo, es decir, aquella que intervenga las causas mas no las consecuencias de la violencia,

se considerará sólo experiencias en los niveles de prevención de violencia **primaria y secundaria**.

3. Características del problema:

Se explica que las manifestaciones de la violencia en Venezuela están relacionadas a una violencia de tipo social y “predominantemente urbana”, la cual compone conflictos sociales y económicos y suele originarse en las áreas más pobres de las ciudades. La particularidad de la **violencia urbana** es que se expresa mayormente en los jóvenes, es decir, que suelen ser éstos tanto los victimarios como las víctimas (7), de lo que se puede inferir que el fenómeno de violencia en sí mismo observado en Venezuela está determinado, principalmente, por la **violencia juvenil**.

Sobre la violencia juvenil, a propósito de potenciar los esfuerzos tanto en la prevención, intervención y control de la misma, se han desarrollado teorías de sistemas de clasificación de este fenómeno que lo dividen en cuatro tipos: **1) violencia situacional, 2) violencia relacional, 3) violencia predatoria y, 4) violencia psicopatológica**. Brevemente, el primer tipo sugiere que situaciones específicas pueden fomentar actos violentos, como el acceso a armas, drogas, entre otras, por lo que la violencia no se asocia simplemente a tendencias individuales de los victimarios o a problemas relacionales de éstos mismos. El segundo tipo hace referencia a la violencia que ocurre a partir de los conflictos entre amigos, parejas, familiares u otros individuos. El tercer tipo responde a los comportamientos intencionales para obtener determinado beneficio, ejemplo, los asaltos, robos, secuestros, ataques de pandillas, etc. Finalmente, el cuarto tipo comprende actos violentos promovidos por una “patología individual”, la cual se origina por problemas en el desarrollo cerebral del feto en el periodo de gestación o por fuertes traumas en la infancia (7).

Para todos estos tipos de violencia existen diversos factores de riesgo⁶ que los potencian. Respecto a los principales factores de riesgo que dan fuerza a la violencia juvenil en Venezuela se destacan, los altos niveles de pobreza que conllevan a la marginalidad social, la inequidad en la distribución del ingreso, entendida como inequidad en el acceso a oportunidades, el desempleo, la impunidad, asociada a un fuerte debilitamiento de las instituciones encargadas del control de la violencia en el país, la legitimación del uso de la fuerza presente en el discurso político y en los medios de comunicación, y con esto, en palabras del Observatorio Venezolano de

⁶ Los factores de riesgo de la violencia son aquellas situaciones contextuales o personales que son riesgosas o de carácter negativo y tienden a aumentar la probabilidad de que las personas desarrollen problemas emocionales, conductuales o de salud que facilitan la aparición de la violencia (28). “Factores de riesgo”, “causas” y “variables explicativas” de la violencia, serán términos usados como sinónimos a lo largo del documento.

Violencia, “la pérdida de valores sociales y el desvanecimiento del respeto a la norma consensuada como eje del pacto social” (1). Asimismo, el embarazo adolescente, la violencia intrafamiliar que ocasiona rupturas familiares y genera carencias afectivas, la violencia escolar, la deserción escolar, la baja escolaridad y los largos periodos de ocio que enfrentan los jóvenes pertenecientes a los estratos socioeconómicos más bajos. Todo lo anterior reforzado por la presencia de armas, el consumo de alcohol y drogas, y otros factores culturales y políticos.

Como se observa, **la violencia juvenil es un tema multifactorial de gran complejidad**. Aunado a esto, para el caso de Venezuela no hay estudios que revelen cuáles son aquellas variables que mejor pueden explicar un comportamiento violento, pese a que se conocen cuáles tienen incidencia sobre éste. Gracias a lo anterior, por los momentos es un gran desafío encontrar soluciones de máxima efectividad si el fenómeno no está del todo bien entendido. Aún así, partiendo de la literatura y la experiencia internacional, se asumirán relaciones entre distintas variables o factores de riesgo con la ocurrencia de la violencia en Venezuela, en aras de plantear acciones al respecto.

Sin embargo, no todos los factores de riesgo pueden ser abordados simultáneamente por un único programa de prevención, y de la misma manera, tampoco por un único nivel de prevención de violencia. Como se pudo apreciar en las definiciones de los niveles de prevención de violencia expuestas con anterioridad, cada uno de estos niveles posee “características temporales” distintas en cuanto a los momentos considerados para intervenir (antes, durante o después del acto violento), razón por la cual cada nivel de prevención enfrenta limitaciones respecto a qué factores de riesgo de la violencia puede abordar. Por ejemplo, implementar acciones para solventar los niveles de impunidad responde exclusivamente a estrategias del nivel de prevención terciario, gracias a que este nivel comprende medidas que intervienen contextos donde ya los actos violentos han ocurrido y lo que se busca es reparar el daño que los mismos ocasionaron, en este caso juzgando a los criminales responsables de la violencia. De lo anterior se entiende que la “característica temporal” de este nivel terciario es post-acto violento, y como se indicó, este trabajo está interesado en acciones que corrijan situaciones anteriores a la manifestación de la violencia, que son las acciones comprendidas en los niveles de prevención de la violencia primaria y secundaria.

En tanto, partiendo del tipo de estrategias que serán analizadas, la impunidad y el porte de armas serán factores que no se podrán abordar, mas sí podrían ser intervenidos todos los demás factores mencionados. Se debe aclarar que ningún nivel es más importante que el otro, ya que cada uno interviene aristas distintas del fenómeno de la violencia, por esta razón, en un país como Venezuela donde la problemática es tan grave, una política social para atacar dicho fenómeno debe trabajar con todos los niveles de prevención.

A continuación, se presentan las características de los factores en Venezuela que sí pueden intervenir ya sea directa o indirectamente con un programa de prevención primaria o secundaria de la violencia. Los factores de riesgo o variables explicativas de los comportamientos violentos que se describirán, pueden ser de varios tipos, desde individuales o personales, hasta sociales y/o estructurales, pero todos son determinantes en la violencia en Venezuela.

3.1. Las variables explicativas

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), para el 2011 la población por debajo de la línea de la pobreza era igual a un 30%, mientras que las tasas de pobreza más bajas de la región, que corresponden a Argentina y Uruguay, resultaron menores a 9% (27). Por un lado, una de las razones de que la pobreza actúa como factor de riesgo de la violencia, es que las fuertes carencias económicas y materiales de la población en esta situación, lleva a los jóvenes, sobre todo a los que ni estudian ni trabajan, a valorar positivamente las actividades ilícitas por el fácil retorno monetario que les reporta. La cuestión está, que lo que inicia como una motivación a cometer actos puramente delictivos puede derivar, gracias a una vinculación sostenida en el tiempo a estas actividades, en el desarrollo de un comportamiento perpetrador de violencia⁷. Dado lo anterior ocurre la “violencia predatoria”, que explicamos previamente.

Por otra parte, estudios han demostrado que además de la existencia de carencias económicas, la calidad de la vivienda, el hacinamiento y la cesantía, todos elementos asociados a la pobreza, constituyen factores que inciden fuertemente sobre el comportamiento de los jefes de hogar (2), y en consecuencia, sobre la crianza de los

⁷ Un acto delictivo puede no ser violento, como el hurto, donde la víctima ni se percata que ha sido robada. Pero están además, y son los que ocurren mayormente, los actos violentos, que además de ser actos delictivos son ejercidos mediante el uso de la fuerza en contra de otra persona o en contra de la sociedad.

hijos. Una investigación mostró que las madres pobres, cabezas de hogar, enfrentadas a muchos factores de estrés, tenían prácticas negativas de crianza que desembocaban en conductas violentas de sus hijos (3). De esta forma, a mayores niveles de pobreza mayor la probabilidad de ocurrencia del maltrato infantil, que representa un factor explicativo de futuros comportamientos violentos en niños. Asimismo, esta afección en la conducta de los padres por la presencia de factores de estrés se puede manifestar tanto en una baja supervisión de los hijos, así como en el debilitamiento de los lazos afectivos, aspectos que comprometen un desarrollo adecuado de los infantes. De igual manera, se habla de que dichos factores de estrés perjudican la relación de la pareja lo que facilita la aparición de la violencia intrafamiliar, todo esto promoviendo la “violencia relacional”, tanto entre padres, padres e hijos, como entre los hijos con el resto de su entorno, esto como consecuencia de la desestructuración de la familia.

Aún así, cabe destacar que no se pueden “criminalizar las condiciones de vulnerabilidad social que afectan a la personas” (28), ya que éstas por separado pueden no explicar ningún desenlace de comportamientos agresivos. Sólo se insinúa que la situación de pobreza, así como el resto de los factores de riesgo que se expondrán, cuando se conjuga con otros factores de riesgo puede facilitar la ocurrencia de la violencia. Por ello, aunque se verá a lo largo del trabajo que las situaciones que se desprenden de la pobreza producen violencia, no significa que se esté aceptando el silogismo de “mayor pobreza, mayor violencia” como la explicación única de la aparición de este fenómeno, sino simplemente se le está entendiendo como una parte de la problemática, que acumulada con otros eventos engendra la violencia hoy vista en el país.

Ahora, sobre la desigualdad, sabemos por la curva de Kuznets que un país que enfrenta ingresos medios como es el caso de Venezuela, enfrenta también altos niveles de desigualdad del ingreso entre sus ciudadanos. Esta tesis valida el Gini para el país, igual a 0.39 en el 2011, cuando se contrasta con los Gini de algunos de los países más igualitarios del mundo, tales como Japón, Alemania, Suecia y Dinamarca, con índices iguales a 0.24, 0.28, 0.25 y 0.24, respectivamente. En definitiva, entre las consecuencias de la desigualdad, la cual se manifiesta en la inequidad en el acceso a oportunidades por parte de los distintos grupos socioeconómicos, está en que dicha inequidad, además de impedir la cohesión social que permitiría una mejor convivencia entre ciudadanos, ésta perpetúa la pobreza en el

país, y por tanto, nuevamente, perpetúa la producción de los factores de riesgo asociados a ella.

Como vemos, en lo anterior yace una de las causas más profundas del fenómeno que queremos prevenir (4). Es por ello un factor fundamental a considerar. Hace falta mejorar la distribución de oportunidades para así romper el ciclo que nos alerta que un niño nacido en una familia de escasos recursos tendrá menos oportunidades en el futuro que un niño nacido en una familia de altos recursos. La razón es, entre otras, que si no rompemos dicho ciclo todos estos niños y jóvenes en desventaja seguirán irremediablemente expuestos a numerosos factores de riesgo que los hará más propensos a desarrollar comportamientos delictivos o violentos, entre otras razones, como respuesta a la “inconformidad que sienten con el sistema social, respecto de las circunstancias sociales precarias que ellos experimentan”⁸ (28). Por el contrario, si a pesar de proceder de estratos sociales bajos, estos jóvenes logran tener acceso a una buena educación, por tanto a buenos trabajos, se estarían promoviendo factores protectores⁹ que solucionaría una parte del problema que promueve en ellos el desarrollo de conductas problemáticas.

El embarazo precoz es igualmente un serio problema en el país y un importante promotor de violencia juvenil. De los partos registrados en el 2010, 22% correspondían a madres menores de 19 años, y el 6% de esa cifra fueron partos de madres menores de 15 años (5). Para el 2011, de cada 1.000 venezolanas entre 15 y 19 años, 101 quedaban embarazadas, tasa de fecundidad adolescente que resultó ser la más alta de Suramérica, mientras que la más baja en la misma región perteneció a Chile y fue igual a 51 (30). Primero que nada, el embarazo no deseado en la adolescencia puede ser asociado como una consecuencia del mismo fenómeno de la violencia, es decir, la violencia sexual contra la mujer. Sin embargo, es también causa de la violencia. Se sabe que al menos dos de cada tres madres adolescentes abandonan los estudios y se dedican a seguir procreando pese a su corta edad (29). De esta manera, se desarrollan los factores de baja escolaridad y embarazos frecuentes, que desembocan en factores como el aumento en el número de parejas sexuales, facilitando la “violencia relacional”, pero también en factores como la negligencia y maltrato a los hijos, los cuales promueven la aparición temprana de comportamientos violentos en niños (10).

⁸ Esta inconformidad es lo que explica la violencia según un enfoque sociológico.

⁹ Se llaman “factores protectores” aquellos factores que disminuyen la probabilidad de ocurrencia de comportamientos violentos en individuos.

Asimismo, otro gran problema con los embarazos precoces, especialmente los ocurridos en sectores de estratos más bajos, es el escaso acceso de las embarazadas a servicios prenatales y postnatales, a comida saludable y a servicios básicos que le aseguren un buen estado de salud tanto a la madre como al niño por nacer. Lo anterior se traduce en que el niño nacido de una madre adolescente y en situación de pobreza tendrá tres veces más probabilidad, respecto a un niño nacido de una mujer madura, de venir con bajo peso o con un daño neurológico severo que aumentaría su predisposición a la agresión. Ejemplo, una de las tantas consecuencias de un deterioro neurológico en los niños es la hiperactividad. Esta condición suele generar rechazos por parte de los individuos más cercanos a los niños que la padecen, produciéndose distanciamiento y/o tratos represivos hacia éstos, lo que contribuye a que los niños registren “una larga historia de desajustes conductuales” que potencian su condición (35) y los hacen más propensos a la violencia, específicamente a la “violencia psicopatológica”. Asimismo, la hiperactividad en los niños, cuando no es bien canalizada por los padres puede perjudicar el rendimiento escolar de éstos, lo que se convierte en una de las causas de la deserción escolar, que a su vez representa un factor de riesgo de la violencia. Lo anterior será explicado en breve.

Otro gran factor de incidencia es la violencia intrafamiliar. La Organización Mundial de la Salud (OMS) en uno de sus informes sobre violencia, hace mención a un estudio realizado recientemente en la India que indicó que la ocurrencia de violencia doméstica duplica el riesgo de maltrato a menores (2). Se sabe que el desarrollo de las habilidades que más tarde en la vida influyen sobre el comportamiento emocional de un ser humano se determina, en gran proporción, por los canales neuronales desarrollados en los primeros años de vida. Por esta razón, los cinco primeros años, cuando ocurre la mayor parte del desarrollo cerebral, son cruciales debido a que una correcta estimulación permite un adecuado desarrollo de estos tractos nerviosos (6). Por el contrario, si un niño es testigo de violencia doméstica o experimenta abuso, el trauma derivado de estos eventos lo harán más propenso a padecer síntomas psiquiátricos severos, entre ellos la depresión, la ansiedad y la agresividad, que nuevamente, serán factores de riesgo promotores de la “violencia psicopatológica”. Sin embargo, en el mejor de los casos, es decir, sino llegase a sufrir este niño traumas producto de la violencia en el hogar, la probabilidad de convertirse en perpetrador de la violencia relacional sigue siendo alta, todo dependería de si están presentes o no otros factores de riesgo que harían más o menos probable esta hipótesis.

En Venezuela, según el Ministerio Público en el 2010 se habrían denunciado 96.000 casos de violencia contra la mujer (60), lo que en promedio representa 263 denuncias diarias. Sin embargo, como es sabido no todo delito se denuncia, incluso estudios han revelado que existe una “cifra negra” entorno a los dos tercios, implicando esto que de cada tres delitos sólo uno es acusado (37), lo que significa que esta cifra es todavía más alta.

No obstante, el riesgo no sólo lo enfrentan los niños en el hogar, la violencia ahora se manifiesta muy frecuentemente dentro de los planteles educativos, que por concepción son espacios destinados a generar procesos de formación ciudadana, donde a lo menos se le debe asegurar paz a quienes participen de ellos. Este tipo de violencia está siendo llamado acoso escolar o también bullying, que aunque sea considerado por algunos especialistas como el producto de una etapa inevitable del crecimiento de los niños, el daño que produce en las víctimas es indiscutiblemente grave puesto que comprende actos de crueldad física y emocional.

En dos municipios de la ciudad de Caracas se llevaron a cabo encuestas a 826 estudiantes de los diferentes colegios de la zona, esto a fin de dimensionar los niveles de violencia en dichos planteles. El 73% de los encuestados aseveró haber presenciado actos violentos dentro del plantel, tales como agresión verbal (para el 88% de los casos), agresión física (para el 79% de los casos), abuso de poder (24% de los casos) y abuso sexual (para el 5% de los casos). Tenemos en tanto un problema epidémico si los niños no pueden apropiarse ni de un sólo espacio libre de agresividad; tanto colegio, hogar, como comunidad, todos son espacios anidados por problemas. Lo más grave es que de los encuestados sólo el 5% admitió sentir miedo de ir y desplazarse por el plantel, lo que significa que la violencia para el otro 95% de los casos es parte de la cotidianidad (7). Tal como sugieren los autores de este estudio, se tiene entonces que la violencia surge de manera espontánea y natural, engendrando más violencia.

Asimismo, la deserción escolar es también un factor facilitador del fenómeno en cuestión. Cuando un niño no va a la escuela, sobre todo en los estratos más bajos, sus probabilidades de involucrarse con pandillas y ejercer actos delictivos aumentan. Esto no sólo porque encuentren en dichos actos ingresos monetarios fáciles de adquirir, sino también porque pertenecer a pandillas los ayuda a “reconstruir su identidad” (7). Igualmente, otra de las razones por las cuales los jóvenes que desertan

los estudios decidan involucrarse con pandillas, tiene que ver con el tedio que experimentan por exceso de tiempo libre, además tiempo libre que puede ser sin supervisión, condición que los hace más propensos a participar de estos grupos. Tal como han revelado investigaciones, hay un vínculo claro entre el aburrimiento de los jóvenes y la depresión, que muchas veces despierta en ellos la necesidad de desempeñar actividades emocionantes que pueden resultar incluso antisociales (10). Justamente, este tipo de actividades las encuentran con bandas o pandillas, grupos que además proveerán a sus integrantes sentido de pertenencia, estatus, protección, y como dijimos previamente, identidad (10).

En Venezuela hay cerca de 4 millones de niños que están fuera del sistema educativo. Entre otras cosas, se argumenta un déficit de liceos públicos para la educación secundaria que excluye del sistema a millones de jóvenes, pero además la deserción escolar también explica la situación: 42% de los niños en el país que ingresan a primer grado no culminan sus estudios (9). Esta situación empeora siendo que 20% de los jóvenes en edades entre 15 y 18 años ni estudia ni trabaja (7).

Lo anterior conduce a que estos individuos acumulen poco capital humano, que es otro de los elementos explicativos de la violencia. Por el lado de las víctimas de algún tipo de violencia, se sabe que la mayor parte de las mujeres que han sufrido agresiones tienen pareja y cuentan con bajo nivel educativo, lo que deja expuesto que la dependencia por el agresor, muchas veces económica, es uno de los factores relacionados con los crímenes hacia la población femenina. Asimismo, un bajo nivel educativo dificulta que dichas mujeres conozcan y exijan sus derechos (31). Por el lado del potencial victimario, dado que en gran parte una correcta educación y socialización de niños y jóvenes ocurre en la escuela, aspectos que forman “un inhibidor de la delincuencia” (28), en la medida en que disminuye la cantidad de años que un individuo dedica a la educación, menor será el cultivo de estos factores protectores, y más alta resultará la probabilidad de que dicho individuo desarrolle comportamientos que violen las normas sociales. Ambas condiciones, promueven entonces la “violencia relacional”. Por último, personas con baja escolaridad suelen tener poco acceso a oportunidades que solventen las carencias socioeconómicas que tienen (28), y como sugerimos anteriormente, dichas carencias constituyen, por un lado, un factor de estrés que podría facilitar la manifestación de conductas violentas, y por otro lado, representan factores de riesgo sociales y comunitarios que suelen promover la iniciación en actividades delictivas en aras de conseguir beneficios

materiales y monetarios, lo que puede implicar el desarrollo de la “violencia predatoria”.

En Venezuela, para el 2010 el promedio de años de escolaridad del total de personas por encima de los 25 años habría sido de 6.19, promedio igual a los obtenidos por República Dominicana, Honduras y Nicaragua, mientras que los promedios más altos de la región fueron los de Cuba, igual a 10.2, y Chile, igual a 9.74 (61).

Respecto a los niveles de consumo de drogas, según la OMS en los últimos 10 años el consumo de narcóticos ilícitos habría aumentado en el país a un 30%. Esto representa que de cada 10 venezolanos, 3 consumen algún tipo de droga ilícita. También, según la Oficina Nacional Antidrogas (ONA) el consumo ahora iniciaría a los 9 años, cuando hace una década era a los 13 (11). Finalmente, sobre el consumo de alcohol, la prevalencia es del 93.3% en personas en edad legal de consumir, tasa que viene a ser la más alta de Latinoamérica (12). Mientras que el promedio de consumo de alcohol por individuos en Latinoamérica es de 5.5 litros anuales, dicho promedio es de 8.9 litros para los venezolanos. Vale acotar que el consumo de drogas representa un factor de riesgo “delictual” en cuanto a que la acción en sí misma implica una infracción a la ley. Igualmente, hay que mencionar que tanto el consumo de sustancias ilícitas como el consumo de alcohol, facilitan no sólo la expresión de los delitos, lo que implicaría que representan factores promotores de la “violencia situacional”, sino también que contribuyen con la letalidad de dichos delitos (34). Sin embargo, la relación entre violencia y drogas o violencia y alcohol, por un lado, varía según género y lugar y, por otro lado, no justifica la asunción de que los perpetradores de la violencia sean consumidores recurrentes de estas sustancias, por tanto, no es válido asegurar una relación causal (28).

3.2. La interrelación de los factores

A pesar de que los factores de riesgo de la violencia juvenil han podido ser identificados por diversos estudios, el cómo se relacionan entre ellos y su influencia sobre cada individuo es aún un tema difícil de descifrar. Por ahora, entre las cosas mejores entendidas sobre cuándo ocurre la “externalización de conductas” problemáticas, destaca el concebimiento de que ello se origina en el momento en que existe una agregación de múltiples factores, aunado a la interacción y posteriormente al “encadenamiento” entre ellos mismos. Es decir, si se piensa en un niño proveniente

de un hogar de bajos recursos, ubicado en una zona urbana deprimida, donde además vive en condición de hacinamiento, lo que favorece su disposición a pasar más tiempo en la calle que en su casa, y a esto le agregamos que el sector donde reside tiene presencia de bandas o pandillas, y finalmente, de drogas y de armas, se puede percibir que ninguno de estos factores observados de manera aislada puede explicar que dicho niño emprenda acciones delictivas, pero si los conjugamos y asumimos su “encadenamiento”, nos percataremos de que dicho niño está expuesto a un riesgo muy alto de desembocar en actividades delictuales, y eventualmente violentas por todos los argumentos expuestos (28).

Además, se sabe sobre los factores de riesgo que éstos no influyen uniformemente en la conducta de los individuos, sino que su incidencia varía de acuerdo a la edad, género y contexto social. Igualmente, se ha precisado que un solo factor de riesgo tiene la capacidad de originar diversos resultados negativos que a su vez pueden promover comportamientos problemáticos, como es el caso de la hiperactividad en niños que planteábamos en la sección anterior.

Por otra parte, la teoría señala que todos los factores de riesgo comprenden distintos niveles de complejidad, esto en base a la dificultad que representa cada uno cuando se les quiere intervenir o reducir. Ejemplo: abordar el ocio es mucho más sencillo que intervenir la violencia intrafamiliar. Por último, hay que tener en cuenta que existen factores de riesgo que inicialmente pueden explicar comportamientos violentos, llamados “factores predictivos de vinculación con delincuencia”, como puede ser la expulsión de un joven de su hogar, pero no necesariamente pueden explicar, transcurrido el tiempo, la persistencia de dichos comportamientos problemáticos. Cuando esto ocurre, es porque se integran a la conjugación de factores, los llamados “factores productores” como el consumo de drogas, que sí podría explicar que un individuo persista vinculado con actividades delictuales (28).

La cuestión es que todos los factores que alegamos dan origen a la violencia en Venezuela, están presentes en su totalidad al menos en un contexto social en el país, que es en los barrios¹⁰, los sectores más reprimidos de las ciudades que reflejan en su máximo esplendor la desigualdad y la exclusión, que están apropiados de múltiples

¹⁰ El concepto de “Barrio” en Venezuela hace referencia a las zonas deprimidas de las diferentes ciudades, caracterizadas por la construcción de viviendas precarias y la carencia parcial o total de servicios básicos. Barrio es en Venezuela lo que es “favela” en Brasil, “villa miseria” en Argentina, “cantegril” en Uruguay, “población callampa” en Chile, “guetto” en Perú, “invasión” en Colombia y Ecuador y “ciudadela” en Bolivia.

carencias y desorganización social, y son víctimas de todo lo que pueda derivar de lo anterior, donde además el brazo social del Estado penetra precariamente. Todo esto coexiste, interactúa y se encadena y genera cualquier manifestación de violencia en manos de “delincuentes de origen popular” (51). De allí que la clasificación de la violencia en el país sea una de tipo urbana.

Por esta razón se argumenta en este trabajo que parte importante de la explicación de la violencia sea la pobreza, pero sobre todo, como consecuencia de la pobreza, el proceso de densificación de los barrios que ha aumentado al mismo tiempo que se han visto crecer los niveles de violencia en el país. Caracas, ciudad capital, por mencionar un caso, cuya tasa de homicidio es la más alta de Venezuela, es la localidad donde mayor ha sido dicho proceso de densificación. Para la década de los 70, la proporción de individuos que habitaba en barrios caraqueños era igual a un 24.5% respecto del total de la población de esta ciudad, mientras que para el 2006, este mismo porcentaje habría llegado a un 56,2 (58) (cifra que puede equivaler a dos millones de ciudadanos aproximadamente). Por su parte, la tasa de homicidios de esta ciudad para el 1994¹¹ resultó igual a 66 por cada 100.000 habitantes, mientras que para el 2011 alcanzó la increíble cifra de 108. Con estos datos pudiera inferirse que existe una relación importante entre estas dos variables, aunque lo anterior no ha sido testeado. Aún así, para algunos, estas relaciones siguen sin poder explicar el fenómeno de la violencia.

Según varios autores, ya no se puede seguir atribuyendo a la pobreza la problemática de la violencia en Venezuela. Alegan que el fenómeno de hoy en día tiene que ver con una notable debilidad en las instituciones a cargo del control de la seguridad pública. Argumentan que es la impunidad el factor que más facilita la violencia homicida en el país, en cuanto a que una fuerte disminución de las detenciones por homicidio se traduce en una reducción del costo por delinquir, por lo que sean cuales sean los beneficios del asesinato, éstos superan ampliamente los costos en el cálculo del homicida (37) desarrollado a través de su elección racional. Aún así, pese a que se ha reconocido que en efecto la impunidad es un factor de riesgo de la violencia, el enfoque de este trabajo privilegia otras explicaciones.

Según la teoría de la criminalidad se requieren tres condiciones para que ocurra un delito: la primera es que haya un individuo motivado a cometer un crimen, la segunda

¹¹ No se consiguieron cifras de años anteriores.

es que estén dadas las condiciones para que este deseo sea factible, y la tercera es que no exista una fuerza capaz de impedir el crimen que se quiere cometer. Se entiende que la impunidad está asociada con la tercera condición. En tanto, los autores a los que se hizo referencia argumentan que interviniendo esta tercera condición, mediante el establecimiento de fuerzas que impidan que ocurran los delitos, se lograría una reducción en los niveles de criminalidad, y en consecuencia, en los niveles de violencia. Pero partiendo de toda la investigación realizada, se considera que lo crucial está en la primera condición de este modelo, es decir, que antes que nada hay un número importante de personas motivadas a delinquir, lo cual no es natural y deja clara la existencia de una gran problemática de carácter social, cuyas consecuencias preceden a las derivadas de la escualidez de las instituciones a cargo de la seguridad pública. Por esto, dado a que la motivación de los que ejercen violencia en Venezuela es cultivada en gran parte por el contexto socioeconómico en el que éstos se desarrollan, que tengan más o menos motivos para delinquir porque haya o no una fuerza que reprima sus actos, es la segunda parte de la historia.

De esta forma, si se corrigiese esta primera condición, es decir, si reducimos la probabilidad de que se desarrollen estos incentivos para ejercer actos delictivos y violentos interviniendo el contexto donde se forman los individuos en riesgo, el hecho de que estén dadas las otras dos condiciones sería indiferente, porque ya no habría motivación para delinquir. En cambio, si nos dedicásemos sólo a fortalecer la expresión de la norma social mediante la potenciación de las instituciones responsables de la misma, seguirían habiendo individuos expuestos a los factores que desarrollan en ellos las conductas riesgosas, y por tanto, persistirían las bases que motivan a las personas a delinquir o emprender actos violentos. Lo mismo ocurriría si las acciones se focalizan exclusivamente en la segunda condición, lo que implicaría por ejemplo el desarme de la población: aunque el individuo ya no tenga los instrumentos para delinquir o violentar, sus incentivos se mantienen intactos por lo que una medida de esta característica no evitará que dicho individuo atine otras formas de externalizar su conducta violenta.

4. Revisión de Casos de Prevención de Violencia:

Partiendo del análisis de la sección anterior, la manera más efectiva para prevenir la violencia es interviniendo el contexto de los individuos en riesgo, a fin de asegurar que éstos no lleguen a desarrollar incentivos para delinquir o para exteriorizar un comportamiento violento.

Como se ha sugerido, estos comportamientos violentos a menudo tienen sus orígenes en la niñez. Mientras que por un lado las diferencias de personalidad de los niños son explicadas por componentes hereditarios, por otro lado, existen elementos que son determinados por las experiencias que viven dichos infantes. Igualmente, se ha comprobado que conductas agresivas en la niñez pueden agudizarse en la etapa de la adolescencia expresándose en actitudes riesgosas. No obstante, también se ha demostrado que una intervención temprana en niños con estas características puede revertir la tendencia, y que mientras más temprana la intervención, más efectiva ésta puede llegar a ser. En este sentido, la presencia de conductas violentas en jóvenes es corregible, y por tanto, las acciones de prevención de violencia no constituyen sólo paliativos para el problema. Al contrario, impiden que éste se potencie o reproduzca.

El inconveniente está en que gracias a que el problema es complejo, como se ha advertido a lo largo del trabajo, la solución lo es también. De esta forma, debido al origen multifactorial de la violencia juvenil, un modelo de prevención tiene que ser construido desde una mirada periférica que considere a los jóvenes por sí solos, a las relaciones de éstos con su entorno familiar, así como también con su comunidad. Esto lo planteó Urie Bronfenbrenner en 1979 con su “modelo ecológico” (13) que presenta a la violencia como el resultado de muchos niveles de influencia sobre el comportamiento (2).

Por ello, revisaremos casos de intervención temprana para la prevención de la violencia, varios evaluados y catalogados por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) como programas de gran efectividad (10), los cuales contemplan este enfoque sistémico trabajando: 1) **el nivel individual**, que comprende intervenciones en edad primaria que promueven el desarrollo de las habilidades necesarias para el éxito escolar, entre otras; y 2) **el nivel interpersonal**, que se centra en la relación de los padres y el niño, y en el desarrollo psicológico y social de éste.

Vale acotar que a pesar de que los programas considerados se desarrollan en Estados Unidos y Canadá, países que no comparten las mismas realidades presentes en Venezuela, aunque en efecto tienen problemas de violencia juvenil, varios de esos programas han sido replicados múltiples veces en diferentes ciudades, incluso replicados en diferentes países, incluyendo países de Latinoamérica, y sus evaluaciones han señalado siempre gran efectividad. Gracias a esto es que son programas ampliamente recomendados por la OPS para implementar en cualquier sociedad que pretenda abordar los mismos factores de riesgo que estos programas abordan, todos comunes con el caso de Venezuela. Otra razón por la que sólo se consideran programas de Estados Unidos y Canadá es porque son los únicos a los que se les encontró evaluación de impacto, criterio importante para este trabajo.

Programas de Prevención Primaria y Secundaria de la Violencia

1. Programa, 2. Lugar, 3. Nivel Abordado, 4. Referencia	1. Planteamiento, 2. Objetivos, 3. Población Beneficiaria, 4. Factores de Riesgo Abordados	1. Factores Protectores Promovidos, 2. Elementos de la Estrategia	Metodología; a. Diseño, b. Muestra, c. Duración, d. Análisis	Resultados Relevantes: a. Rendimiento Escolar b. Comportamiento Social c. Desempeño Laboral d. Otros
<p>1. High/Scope Perry Preschool Project,</p> <p>2. Ypsilanti, Michigan, USA,</p> <p>3. Individual e Interpersonal</p> <p>4. Juvenile Justice Bulletin (14), High Scope.org (15)</p>	<p>1. A mayor número de factores de riesgo, mayor es la probabilidad de que ocurra la violencia, especialmente si están presentes desde la niñez.</p> <p>2. Promover el desarrollo intelectual y social de los participantes. Reducir los niveles de deserción escolar. Fortalecer en los padres habilidades positivas de crianza.</p> <p>3. Niños pertenecientes a hogares de bajos ingresos, expuestos a múltiples factores de riesgo, entre ellos muy bajo rendimiento escolar y alta probabilidad de abandonar los estudios.</p> <p>4. <u>Nivel Individual:</u> a) Agresividad en la infancia, b) historia de abuso, c) falta de escolaridad, d) segregación. <u>Nivel Familiar:</u> a) violencia intrafamiliar, b) uso del castigo físico. <u>Nivel Social:</u> a) pobreza</p>	<p>1. a) Rendimiento escolar adecuado, b) apoyo escolar, c) actuar con independencia, d) proyecto de vida, e) dinámica familiar positiva.</p> <p>2. Los niños asisten al preescolar de lunes a viernes, 2.5 horas diarias. Cada 5 o 6 niños es responsabilidad de un profesor, quien también deberá hacer una visita semanal de 1.5 horas a los padres en su propio hogar. Los padres participan en una reunión mensual donde se conforman pequeños grupos formados por todos los representantes de los niños intervenidos. Las reuniones son facilitadas por el staff del programa.</p>	<p>a. Experimental aleatorio, incluido un grupo de control. Estudio longitudinal.</p> <p>b. 123 niños de 3 y 4 años, divididos en dos grupos: 1) de intervención experimental, N=58, y 2) de control, N=65.</p> <p>c. 2 años</p> <p>d. Comparación de comportamientos entre los dos grupos después de la intervención. Se evaluó el desempeño de los jóvenes anualmente desde la edad de 4 años hasta los 11 años, luego a los 14, a los 15, a los 19, y finalmente a los 27 años.</p>	<p>a. <u>Rendimiento Escolar:</u> - Diferencia en puntaje en el último examen tomado a la edad de 14 años: el grupo intervenido obtuvo un puntaje superior en 29% respecto al grupo control. -Tasa de culminación de secundaria: 71% del grupo intervenido y 54% del grupo control.</p> <p>b. <u>Comportamiento Social:</u> - Promedio de arrestos por persona a la edad de 27 años: 1.8 para el grupo intervenido y 4.0 para el grupo de control -Jóvenes considerados "Infractores Frecuentes" (cuando se es arrestado más de 5 veces): 7% del grupo intervenido y 35% del grupo control. -Jóvenes arrestados por consumo de drogas: 7% del grupo intervenido y 25% del grupo control. -Tasa de matrimonio en mujeres a la edad de 27 años: 40% del grupo intervenido y 8% del grupo de control. -Tasa de jóvenes convertidos en padres a la edad de 27 años que cohabitaban con la pareja: 28% del grupo intervenido y 8% del grupo de control.</p> <p>c. <u>Desempeño laboral:</u> -Tasa de participación laboral a la edad 19 años: 50% del grupo intervenido, 32% del grupo control. -Tasa de individuos que recibía alguna ayuda social a la edad de 27 años: 18% del grupo intervenido, 32% del grupo de control. -Tasa de individuos que ganaba más de \$2.000 al mes a la edad de 27 años: 30% del grupo intervenido, 7% del grupo control.</p>

1. Programa, 2. Lugar, 3. Nivel Abordado, 4. Referencia.	1. Planteamiento, 2. Objetivos, 3. Población Beneficiaria, 4. Factores de Riesgo Abordados	1. Factores Protectores Promovidos, 2. Elementos de la Estrategia	Metodología: a. Diseño, b. Muestra, c. Duración, d. Análisis	Resultados Relevantes: a. Rendimiento Escolar b. Comportamiento Social c. Desempeño Laboral d. Otros
<p>1. Montreal Prevention Program,</p> <p>2. Montreal, Quebec, Canada,</p> <p>3. Individual e Interpersonal</p> <p>4. Richard Tremblay (16), ChildTrends (17), Enrique Chauv (2005) (18)</p>	<p>1. Los orígenes del comportamiento antisocial pueden encontrarse mucho antes del período de la adolescencia. Por esto se consideró importante el estudio del desarrollo de los desórdenes conductuales desde el preescolar hasta la secundaria prestando mayor atención en las interacciones padres-hijos.</p> <p>2. Prevenir el desarrollo de comportamientos delictivos y violentos en niños y jóvenes en riesgo.</p> <p>3. Niños canadienses que se encontraban en el 30% más alto de agresividad e hiperactividad entre los evaluados. Pertenecientes a hogares de escasos recursos y cuyos padres tenían una escolaridad menor a los 14 años. Residenciados en grandes zonas urbanas.</p> <p>4. <u>Nivel Individual:</u> a) agresividad en la infancia, b) historia de abuso, c) falta de escolaridad, d) uso de drogas, e) bajo rendimiento escolar. <u>Nivel Familiar:</u> a) familia disfuncional, b) altos niveles de estrés en los padres, c) uso de castigos físicos por parte de los padres, d) poca supervisión parental. <u>Nivel Social:</u> a) pobreza, b) alta densidad poblacional.</p>	<p>1. a) Confianza en el futuro, b) proyecto de vida, c) rendimiento escolar adecuado, d) sentimiento de control sobre su entorno, e) fomento y apoyo escolar, f) habilidades para la resolución de problemas, g) dinámica familiar positiva.</p> <p>2. Primer año de la Intervención: a lo largo de 9 sesiones se enfatiza el desarrollo de competencias y habilidades sociales. Segundo año: en 10 sesiones se trabaja el fortalecimiento de las habilidades de autocontrol, manejo de la rabia y habilidades de resolución de conflictos para enfrentar situaciones adversas como la burla o la exclusión. Durante los 2 años se realizaron 20 visitas a los padres de los niños con mayores problemas conductuales, de 1 hora cada visita, con la intención de capacitarlos para poner fin a dinámicas familiares que pudieran estar contribuyendo al desarrollo de la agresión entre sus hijos.</p>	<p>a. Experimental, incluido un grupo de control y un grupo de observación longitudinal.</p> <p>b. 166 niños de 7 y 8 años, divididos en tres grupos: Grupo A (para observación longitudinal intensiva, no se destaca en los resultados) N=82, Grupo B (de intervención experimental) N=43 y Grupo C (de control) N=41.</p> <p>c. 2 años</p> <p>d. Distinción de comportamientos entre los grupos después de la intervención.</p>	<p>a. <u>Rendimiento Escolar:</u> -Tasa de egresados de secundaria: 50% del grupo intervenido y 36% del grupo de control.</p> <p>b. <u>Comportamiento Social:</u> -Persistencia de conductas antisociales post-intervención: 68.6% en los niños del grupo intervenido y 74.3% en el grupo de control. -Persistencia de conductas antisociales 3 años después de la intervención: 55% en el grupo intervenido y 71% en el grupo de control. -Probabilidad de cometer al menos un acto delictivo entre los 10 y 12 años: 31.8% para el grupo intervenido, 54.9% para el grupo de control. -Porcentaje de participación en pandillas a la edad de 15 años: 2% del grupo intervenido y 19% del grupo de control. -La delincuencia en Montreal disminuyó según cifras oficiales. -Tasa de consumo de drogas ilícitas a la edad de 15 años: 15% en los niños intervenidos y 34% en el grupo de control. -Tasa de inicio de actividad sexual antes de los 15 años: 35% para grupo intervenido, 48% para el grupo de control.</p>

1. Programa, 2. Lugar, 3. Nivel Abordado, 4. Referencia	1. Planteamiento, 2. Objetivos, 3. Población Beneficiaria, 4. Factores de Riesgo Abordados	1. Factores Protectores Promovidos, 2. Elementos de la Estrategia	Metodología: a. Diseño, b. Muestra, c. Duración, d. Análisis	Resultados Relevantes: a. Rendimiento Escolar b. Comportamiento Social c. Desempeño Laboral d. Otros
<p>1. Nurse Home Visitation,</p> <p>2. Elmira , New York, USA,</p> <p>3. Individual e Interpersonal,</p> <p>4. Juvenile Justice Bulletin (19), Olds, et al., (1998) (20)</p>	<p>1. Cuidados insuficientes durante el embarazo es una de las causas más comunes del deterioro del funcionamiento neurológico de los niños, el cual puede provocar déficit de atención, hiperactividad, impulsividad y problemas en las capacidades de lenguaje y cognitivas, lo que aumenta las probabilidades del desarrollo de comportamientos antisociales.</p> <p>2. Prevenir los problemas de salud de los niños asociados principalmente a un deterioro neurológico, a través de la supervisión de la salud de la madre durante el embarazo. Asegurar los mejores cuidados de la salud del niño una vez nacido hasta cumplir los 2 años. Prevenir los problemas de crianza de los hijos, ayudando a los padres a lidiar con la depresión, la rabia, la impulsividad, etc. Instruir a los padres sobre planificación familiar.</p> <p>3. Madres primerizas de bajos recursos.</p> <p>4. <u>Entorno Familiar:</u> a) ausencia de control prenatal, b) consumo de drogas, c) violencia intrafamiliar, d) comportamiento delictivo de la madre. <u>Entorno Social:</u> a) pobreza.</p>	<p>1. a) Dinámica familiar positiva, y b) redes de apoyo.</p> <p>2. Visitas a los hogares de los futuros padres por parte de enfermeras experimentadas, con fuertes habilidades interpersonales. Las visitas son realizadas durante todo el embarazo y hasta que el niño cumpla 2 años de nacido. Dichas visitas se hacen una o dos veces a la semana y consisten en supervisar 1) la salud de la madre; que no haya consumo de cigarrillos, alcohol o drogas; 2) que haya un ambiente adecuado y saludable para la madre; y 3) que el recién nacido esté recibiendo los cuidados necesarios. Las enfermeras integran a la intervención a los familiares y amigos de los padres. Cada enfermera supervisa máximo a 25 familias, y ésta a su vez es guiada y apoyada por un supervisor de enfermeras.</p>	<p>a. Experimental aleatorio, incluido un grupo de control.</p> <p>b. 500 mujeres embarazadas, con menos de 25 semanas de gestación, divididas en 4 grupos según características sociodemográficas. Grupo 1 (de control) N=94, sólo recibió evaluación del niño a los 12 y 24 meses de nacido. Grupo 2 (de control), N=90, recibió mismo servicio que G1 más subsidios para transporte. Grupo 3 (de intervención experimental), N=100, mismos beneficios que G2 más la visita de una enfermera durante el embarazo. Grupo 4 (de intervención experimental), N=116, recibió mismos beneficios que G3 más el acompañamiento de una enfermera hasta que el niño cumpliera 2 años de nacido.</p> <p>c. 2 años</p> <p>d. Distinción de comportamientos después de la intervención, en los diferentes grupos. Medición de impacto a largo plazo.</p>	<p>a. <u>Comportamiento Social:</u></p> <p>-Abuso infantil hasta la edad de 15 años: se evidenció una disminución del 79% de casos para los hijos de madres que participaron en el programa y que eran pobres y solteras.</p> <p>-Visitas a emergencias clínicas: durante el segundo año de vida, los niños del grupo experimental tenían 56% visitas menos al salón de emergencia por lesiones que los niños del grupo control; entre los 2 y 4 años, los niños intervenidos registraron 35% visitas menos al salón de emergencias hospitalarias, así como 40% menos de probabilidad de ser atendidos por un médico debido a lesiones, problemas sociales, entre otros.</p> <p>- Las madres solteras y de bajos ingresos que participaron en el programa registraron intervalos más largos entre el nacimiento del primer y el segundo niño respecto a las mujeres no intervenidas (65 vs 37 meses). También estuvieron 30 meses menos como beneficiarias de algún tipo de asistencia social (60 vs 90 meses), registraron 44% casos menos de problemas conductuales como uso de drogas o alcohol, 82% casos menos de arrestos y 81% arrestos menos que las mujeres en el grupo control.</p> <p>-Una evaluación de impacto hecha 15 años después de culminar el programa demostró que: los adolescentes cuyas fueron intervenidas huían de sus casas 60% menos respecto a los del grupo control. También, registraban 55% menos probabilidad de ser arrestados, y 80% menos probabilidad de ser culpados de algún crimen respecto a los del grupo de control.</p>

1. Programa, 2. Lugar, 3. Nivel Abordado, 4. Referencia	1. Planteamiento, 2. Objetivos, 3. Población Beneficiaria, 4. Factores de Riesgo Abordados	1. Factores Protectores Promovidos, 2. Elementos de la Estrategia	Metodología: a. Diseño, b. Muestra, c. Duración, d. Análisis	Resultados Relevantes: a. Rendimiento Escolar b. Comportamiento Social c. Desempeño Laboral d. Otros
<p>1. Promoting Alternative Thinking Strategies (PATHS),</p> <p>2. Seattle, Washington, USA,</p> <p>3. Individual e Interpersonal,</p> <p>4. Greenberg, MT, Kusche, C, & Mihalic, SF (1998) (21), GTZ-OPS (2006) (22), BluePrints (23), ChildTrends (24)</p>	<p>1. Las intervenciones en niños que buscan promover el aprendizaje de modelos cognitivos y conductuales de resolución de conflictos han demostrado ser altamente efectivas en la prevención de la violencia.</p> <p>2. Promover el desarrollo de las competencias emocionales y sociales de los niños en escuela primaria, entregando herramientas para el auto-control y la resolución de conflictos. Desarrollar factores protectores y disminuir el riesgo de problemas conductuales y mala adaptación social. Mejorar la calidad de la ecología en el salón de clases. Contribuir en paralelo al mejoramiento del proceso educativo de los niños.</p> <p>2. Niños de primer a sexto grado.</p> <p>4. <u>Nivel Individual:</u> a) Agresividad en la infancia, b) rendimiento escolar insuficiente. <u>Nivel Interpersonal:</u> a) Intimidación, b) abuso. <u>Nivel Comunitario:</u> a) Poco compromiso de las escuelas en el desarrollo de los infantes, b) aislamiento social.</p>	<p>1. a) Credibilidad en las organizaciones (establecimientos escolares), b) construcción de tejido social, c) habilidades para la resolución de conflictos.</p> <p>2. Se le provee a los maestros y consejeros de un plan para ejecutar en grupos de clases completos. El plan tiene por contenido lecciones, materiales e instrucciones para enseñar a los estudiantes sobre educación emocional, autocontrol, competencias sociales, relaciones positivas entre pares y resolución de problemas interpersonales. Es fundamental en este proceso que los profesores se aseguren de que los niños hacen uso de lo aprendido dentro de las escuelas para cada tipo de contexto. Las lecciones deben ser impartidas de 3 a 5 veces por semana durante 30 minutos cada sesión, aún así, la duración y la frecuencia de dichas sesiones pueden ser adaptadas según las necesidades del grupo intervenido.</p>	<p>1. Experimental aleatorio, incluido un grupo de control.</p> <p>2. 200 niños de 2do y 3er grado de población regular, divididos en dos grupos: grupo de intervención N=87, y grupo de control N=113. Los niños pertenecían a cuatro diferentes escuelas que fueron asignadas al azar a condiciones de intervención o control.</p> <p>3. 2 y 3 años. Regularmente el programa dura 5 años.</p> <p>4. Comparación de comportamientos entre los dos grupos después de la intervención.</p>	<p>a. <u>Comportamiento Social:</u> -Informes de profesores sobre conductas agresivas en los estudiantes: 32% de disminución en grupo intervenido respecto al grupo de control. -Reportes sobre demostración de conductas de autocontrol en los estudiantes: 36% de aumento en el grupo intervenido respecto al grupo de control. -Uso de un vocabulario apropiado para identificar sus emociones: 68% de aumento en el grupo intervenido frente al grupo de control. -Mayor motivación para planificar el futuro por parte del grupo intervenido respecto al grupo de control. -Dos años después de culminada la intervención, el grupo intervenido mostró una menor externalización de los problemas y mayor capacidad de adaptación que el grupo control. -El grupo intervenido demostró una mejoría significativa en la habilidad para tolerar la frustración. -Una mejoría significativa en el grupo de control respecto a la disposición a hacer uso de estrategias de resolución de conflictos.</p> <p>b. <u>Rendimiento Escolar:</u> -Puntajes de pruebas de habilidades cognitivas: 20% de mejoras para el grupo intervenido respecto al grupo de control.</p>

Principales aprendizajes:

El haber reconocido la importancia de abordar los factores de riesgo de la delincuencia o la violencia en una edad temprana, fue el elemento clave para que el programa **High/Scope Perry Preschool** tuviera tanto éxito. Igualmente, otro elemento fuerte al que se deben sus logros fue al de la inclusión de los padres de los niños intervenidos al proceso de cambio. Un estudio confirmó que a mayor participación de los padres en la vida de sus hijos, menor es la probabilidad de que estos se conviertan en perpetradores de violencia (14).

Este programa principalmente buscó promover el desarrollo de habilidades para el éxito académico, tales como la proactividad y el autoaprendizaje. Sin embargo, también se enfocó en lograr que los padres se vinculasen al desarrollo de sus niños, proveyéndoles de habilidades de paternidad y manejo de estrés, lo que logró disminuir los factores de riesgo de rupturas de lazos familiares y presencia de carencias afectivas que, como se sabe, son facilitadoras de violencia juvenil. Asimismo, aumentar la participación de los padres en la educación de sus hijos contribuyó a incrementar las probabilidades de que los niños permanecieran en la escuela y tuvieran por tanto, además de mejores logros escolares, mayores ingresos monetarios en la etapa de la adultez (14). Hay que mencionar que dada la metodología implementada para la realización del programa, no cabe la posibilidad de que los resultados del mismo estén explicados por un sesgo de selección, esto en cuanto los participantes fueron escogidos al azar.

Por su parte, aunado a una correcta focalización de la población a beneficiar y un fuerte entendimiento de los factores de riesgo existentes en dicha población, asegurar la calidad en la impartición del programa es esencial para el éxito del mismo. Este modelo de intervención está basado en un abordaje de alta eficacia donde cada profesor trabaja muy cercanamente con los niños intervenidos, donde se desarrolla la transferencia interactiva de una serie de conocimientos para el empoderamiento tanto de niños como de padres del grupo de intervención, y donde también se incluye un componente de visitas a los padres de los niños en aras de vincularlos con el proceso educativo de sus hijos. Adicionalmente, los profesores están muy bien preparados y educados, compensados adecuadamente y muy bien respaldados en sus responsabilidades. Se reitera que la

razón por la cual se evidencian grandes cambios en el grupo de intervención es porque se agrega al componente educacional, el componente familiar. Otros programas que no han incluido este último en su agenda no han obtenido los resultados del High/Scope Perry Preschool y se debe a lo anterior (14).

El programa no solo fue exitoso, sino que además según estudios, la relación costo-efectividad indicó un ahorro de recursos públicos de más de siete veces lo invertido inicialmente por cada niño beneficiado, con un retorno de \$7.16 por cada dólar gastado. Un estudio independiente reveló que excluyendo de los ahorros derivados del programa los referentes a las víctimas de la violencia, la mayor cantidad de ahorros se observa en los costos por justicia penal (40%), seguido por el aumento en los ingresos gravables (26%), la reducción de los servicios educativos especiales (25%) y en la reducción de los costos de la asistencia social (9%) (14).

Respecto al **Montreal Prevention Program**, se alega que el éxito del mismo radica en que se estimulan ciertos elementos que dan paso al desarrollo de otros factores positivos que tienen un fuerte impacto en la vida de los intervenidos. Es decir, con el abordaje del ámbito familiar, de las habilidades sociales de los niños y de su contexto de pares, se lograron desarrollar otros elementos que al final evitaron que niños con alto riesgo de problemas comportamentales tuvieran un mal desenlace en el transcurso de sus vidas.

De esta forma, la manera como se logró mejorar el contexto familiar de los niños fue a través de la capacitación de los padres en habilidades para: 1) enfrentar de la mejor manera cualquier tipo de manifestación de conductas problemáticas en sus hijos; 2) promover comportamientos prosociales en los niños; 3) manejar crisis y conflictos por medio de la negociación; y 4) para asegurar un mínimo nivel de supervisión de los niños. Una vez transmitidas las herramientas básicas para que los padres asegurasen un contexto familiar saludable, todo estaba dado para que se desarrollaran más expeditamente las habilidades sociales de los niños, principalmente porque se controló la ocurrencia de maltrato en el hogar y se estimuló la supervisión. Por último, respecto a cómo el programa intervino en cuanto al contexto de pares, el mecanismo empleado fue aislar a los niños del grupo experimental del resto de los pares con comportamientos agresivos para incorporarlos en salas de clases donde la mayoría eran niños

caracterizados por su conducta prosocial. De haber permanecido estos niños en contacto con pares agresivos, hubiese habido un reforzamiento de las conductas problemáticas y por tanto, el desarrollo de las habilidades sociales de éstos no hubiese ocurrido. Entre las competencias sociales fomentadas con el programa estuvieron: el manejo de la rabia; la capacidad para responder de manera asertiva y no agresiva ante una ofensa; y la solidaridad, que se considera pudo haber sido una herramienta clave para que estos niños fueran aceptados por los grupos catalogados como prosociales (18).

Entre las limitaciones que tuvo el programa, se destaca en la literatura, por un lado, la baja frecuencia de las sesiones de trabajo, tanto con niños como padres, y la baja intensidad de las mismas entendida como pocas horas de participación en actividades de formación. Por otro lado, se alega que el programa no estaba integrado al aprendizaje académico lo que parece tener un mayor impacto en los grupos intervenidos. Finalmente, otro elemento que pudo haber limitado los efectos del programa es que la intervención inicia a los siete años de los niños cuando lo más recomendado es iniciarla en edades más tempranas. Al contrario, vemos que estos tres aspectos sí están presentes en el High/Scope Perry Preschool, y quizás de allí se originan las diferencias en la magnitud de los resultados (18).

Sobre la relación costo-beneficio del programa, nuevamente se valida la tesis de que prevenir es muchas veces más económico que no hacerlo. Los evaluadores del programa revelaron que la ciudad de Montreal obtuvo ahorros de más de 3 millones de dólares por la disminución de jóvenes en potencial disposición a involucrarse en actividades criminales, así como también hubo un ahorro de más de 2 millones de dólares porque el programa logró prevenir que los participantes desertaran del sistema escolar. El ahorro en este último aspecto tiene que ver con que sería menor la tasa de dependencia de individuos a un sistema de asistencia social. Se destaca que esto se contrasta con unos costos de implementación relativamente bajos (18).

Sobre el programa **The Nurse Home Visitation**, los elementos considerados claves para lograr la efectividad de la intervención tienen que ver con la reducción de cuatro grandes factores de riesgo asociados con la conducta antisocial, que son: 1) comportamientos inapropiados de la madre relacionados a la salud en la etapa prenatal; 2) la maternidad

adversa; 3) el abuso del niño y negligencia, y 4) conductas problemáticas de la madre en el curso de la vida (embarazos no planeados, reducida participación en el mercado del trabajo, dependencia de la asistencia social, abuso de sustancias y comportamiento criminal) (19). Pero abordando estos cuatro factores, el gran propósito del programa consiste en reducir un factor de riesgo de tipo biológico que tiene que ver con el daño o deterioro neurológico del feto, promovido por escasos chequeos médicos a la madre en la etapa prenatal, abuso de sustancias, y la presencia en actos de violencia intrafamiliar. La importancia de la reducción de este factor está basada en la hipótesis de que comprometer las funciones neurológicas de los niños los hace menos capaces de controlar sus emociones y comportamientos, por tanto, más propensos a desarrollar conductas agresivas.

En aras de lograr los resultados obtenidos, los ejecutores del programa alegan que es de gran importancia la fidelidad en los siguientes aspectos: que la focalización sea en madres primerizas de bajos ingresos; que las enfermeras estén muy bien capacitadas, que posean cierto nivel de experiencia y que además cuenten con fuertes habilidades interpersonales; que las visitas inicien durante el embarazo y continúen por dos años más después de que haya nacido el niño; que las visitas a las casas de los padres sea cada una o dos semanas; que las enfermeras presten especial cuidado a la salud personal de la madre, así como del contexto donde se desenvuelve; que las enfermeras involucren al resto de los familiares y amigos cercanos a los padres a la formación ofrecida por el programa; que las enfermeras capaciten a las familias en el uso de los servicios comunitarios en salud; que cada enfermera visite a un máximo de 25 familias; y que dichas enfermeras cuenten con un supervisor que las ayude en el proceso (19).

Los costos estimados para este programa fueron de \$3,200 anuales por familia durante la fase de arranque (los primeros tres años) y \$2,800 anuales por familia una vez que las enfermeras estuvieron completamente formadas y trabajando a plena capacidad. Sin embargo, los costos varían de un sitio a otro, dependiendo principalmente de los sueldos de las enfermeras en la comunidad donde se ejecute el programa. Cuando el programa se ha concentrado en mujeres de bajos ingresos, los fondos que son requeridos para financiar dicho programa retornan al presupuesto público para el momento en el que el niño por nacer cumple 4 años. Esto primeramente por la reducción en el número de

embarazos posteriores de la madre, que ocurre gracias a que el programa capacita a las parejas en planificación familiar, y en segundo lugar, porque la participación de las mujeres de este tipo en el programa reduce la demanda de los beneficios de asistencia social. Un informe estima que para el momento en que los niños de familias de alto riesgo alcanzan la edad de 15 años, el ahorro de costos es igual a cuatro veces la inversión original gracias a la disminución del crimen, los gastos en asistencia social y los gastos en cuidados de la salud (19).

El programa **Promoting Alternative Thinking Strategies (PATHS)** se formula partiendo de la concepción de que entender las emociones propias resulta un factor protector de gran efectividad en la resolución de conflictos, y en consecuencia, en la prevención de la violencia. Por ello, el programa enfatiza la entrega de herramientas a los niños intervenidos para que aprendan a descifrar sus emociones, controlarlas y saber expresarlas. Esto lo emprenden recreando escenarios y situaciones de la vida real donde los niños deben demostrar cómo comportarse. Entre los mayores logros del programa está la evolución emocional de los participantes, entendida como una mayor comodidad en ellos a la hora de discutir sobre sus sentimientos. Sin embargo, según las evaluaciones, el programa pareciera no tener impacto sobre ciertas competencias sociales.

En la literatura no se encontraron sentencias sobre las limitaciones del programa, ni estudios de costo-efectividad. Tampoco referencias a cómo el programa disminuye la probabilidad de los niños a participar en actos violentos.

En definitiva, los principales aprendizajes de los casos revisados son:

- 1) Tiene que haber una correcta focalización del público a beneficiar, para estos programas, mientras más vulnerables los individuos o mientras más factores de riesgo presentes en sus contextos, más efectivas serán las acciones emprendidas sobre sus comportamientos;
- 2) El abordaje de los factores de riesgo tiene que ser a una edad temprana, empezando desde los 3 años hasta los 5 años, el cual representa el periodo más indicado para intervenir;

- 3) La inclusión de los padres al proceso de cambio es fundamental, tanto su involucramiento en el proceso educativo de los hijos hasta la participación en talleres de formación sobre paternidad efectiva, son elementos requeridos para obtener mejores resultados;
- 4) Es necesaria la agregación del componente educacional, no basta intervenir en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños, hay que fomentar el éxito de éstos en el ámbito académico y con ello se promoverán diversos factores protectores que contribuirán eficientemente en que el niño no desarrolle conductas violentas en el futuro;
- 5) Asegurar la calidad de la implementación es de suma relevancia, los capacitadores tienen que ser muy bien entrenados y compensados;
- 6) El contexto de pares tiene un fuerte impacto sobre los resultados de las intervenciones, si los niños en riesgo permanecen cercanos a pares agresivos, las probabilidades de que los intervenidos mejoren su conducta disminuye, por el contrario, es beneficioso para ellos compartir con pares calificados como pro-sociales; y
- 7) Finalmente, las sesiones de formación deben ser frecuentes, el óptimo es diariamente, sino al menos tres veces a la semana, y la extensión de la intervención no debería ser menor a dos años.

Por su parte, se encuentran en la literatura algunas razones que pueden limitar el impacto de los programas de prevención de violencia. Una de ellas es que exista una vaga conceptualización del tipo de violencia que enfrenta el programa, lo que deriva en que las acciones emprendidas por éste sean inconsistentes y/o superficiales, esto dado que la cura al problema puede no estar conectada con las causas que lo originan. Otro tipo de programas con problemas de efectividad son los que conciben a la adolescencia como “etapa problema”, donde el abordaje de los sujetos implica hacer énfasis en las trasgresiones, daños y vulnerabilidad asociadas a dicha etapa, lo que reproduce mecanismos de intervención que pueden bien tener una perspectiva represiva, abordar a los sujetos clínicamente, o someter a los participantes a programas especiales cuando éstos presentan alguna dificultad emocional o social.

Otra razón de fracaso de los programas es cuando no se intervienen los contextos en los que se desenvuelve la población objetivo, como el hogar, la escuela, la comunidad, entre otros (22). Por ello, se ha comprobado que los proyectos que consisten en realizar visitas a los hogares de los infantes por parte de oficiales de policía después de un evento de violencia intrafamiliar, esto a propósito de supervisar que la víctima no ha vuelto a padecer otro episodio como el vivido previamente, representan estrategias de prevención que no ayudan a reducir la probabilidad de que el evento violento se repita (49), es decir, el factor de riesgo presente en ese hogar no se ve alterado por ese tipo de intervención.

Por último, no tomar en consideración el tipo de comunidad donde viven los beneficiados del programa implica otra posible razón de fracaso. Cuando un mismo programa replicado en diferentes lugares muestra evidencia de efectividad, es porque en su réplica han adecuado la intervención a la realidad intrínseca del contexto que rodea a la población objetivo de la misma.

Particularmente, los cuatro casos revisados no reportan información específica sobre el tipo de comunidad en la que viven los intervenidos, es decir, la clase de vecindarios en los que residen. Se mencionan sólo aspectos tales como; “pertenecientes a familias de bajos ingresos”, “niños con altos niveles de hiperactividad/agresividad”, “madres pobres primerizas”, etc. Al respecto, se considera que esta ausencia de información del “nivel-comunidad” representa un potencial problema para replicar la alternativa, puesto que las conclusiones obtenidas de los resultados de cada programa pueden variar de acuerdo a la característica del contexto al que hicieron frente.

5. Fuerzas en contra:

A pesar de lo efectivas que pueden ser este tipo de iniciativas, hay fuertes tensiones, riesgos y condiciones que no se cumplen en el país que pueden comprometer la formulación y/o implementación de tales iniciativas, por lo que es importante traer a la discusión estas fuerzas en contra a fin de que sean internalizadas por la propuesta que se quiere desarrollar.

En primer lugar, es determinante el reconocimiento absoluto de “la enfermedad” (33). Los niveles de violencia han aumentado exponencialmente gracias a que no se termina de reconocer ni la magnitud del problema, ni que amerita acciones holísticas e inmediatas, mientras que por el contrario, se le trata al fenómeno con ligereza.

La polarización política en el país es igualmente una gran traba. En la última década han ido emergiendo organizaciones desde la sociedad civil con iniciativas dirigidas a contribuir con la eficacia de las políticas públicas en este ámbito, organizaciones que han sido permanentemente amedrentadas por el oficialismo (36). Pese a que la naturaleza del problema demanda el trabajo en conjunto de gobierno y sociedad, las autoridades no están abiertas al diálogo en tanto el trabajo coordinado carece de espacios.

Por otra parte, no existe en Venezuela un sistema de registro sobre violencia y criminalidad que oriente políticas: por el momento sólo se cuenta con información agregada y no puntual sobre los acontecimientos de delincuencia y violencia en cada ciudad. Información puntualizada contribuiría con el diseño de programas de prevención y control de la violencia (33).

Asimismo, como el problema debe ser abordado “ecológicamente”, la transversalidad de la solución es necesaria. Una política enfocada a un aspecto aislado del fenómeno estará constantemente resistiendo la fuerza que ejercen los otros contextos que no están siendo intervenidos y a los que están expuestos los individuos en riesgo, asunto que pudiera llegar a comprometer una máxima efectividad de dicha política. Vale aclarar que la evidencia internacional muestra que, incluso estrategias que no forman parte de un sistema global de prevención social han dado buenos resultados, pero así mismo, se alega que el impacto es mucho mayor cuando se aborda el problema sistémicamente. Por

ello, en la medida de lo posible hay que fomentar la simultaneidad de los distintos niveles de prevención.

De esta manera, dado el requerimiento de la transversalidad, nos enfrentamos inevitablemente a altos costos de implementación. Aún así, el argumento que puede desestimar este aspecto se basa en la relación costo-efectividad, donde sin excepción, han prevalecido los beneficios derivados de la ejecución de programas de este tipo sobre los costos que implicó ejecutarlos. Por otra parte, el precio de no desarrollar programas de prevención en sociedades violentas como es el caso de Venezuela, termina siendo exponencial frente a lo que hubiese podido implicar tomar medidas al respecto. Según estudios, los costos de la represión, control y reparación de los daños de la violencia son por lo menos siete u ocho veces mayores que los gastos que demanda su prevención. Entre dichos costos destacan: 1) las investigaciones criminalísticas, 2) la atención a víctimas, 3) los trámites judiciales, 4) la mantención del sistema penitenciario, 5) mayores tasas de dependientes de un sistema de asistencia social por desempleo, incapacidad, sin mencionar las pérdidas en capital humano.

Por otro lado, se pudiera alegar por el costo de oportunidad de invertir en políticas de prevención de violencia, pero nuevamente, enfatizamos que en el largo plazo la prevención asegura eficiencia del uso de los recursos y permite el ahorro de futuros costos una vez controlado el problema. Esto posibilita la reorientación de recursos dispuestos originalmente para atender los efectos de la violencia hacia una causa social distinta. En este sentido, consideramos que dicho costo de oportunidad sería bajo.

De la misma forma, como sucede cada vez que se aborda un problema de política pública, al querer proponer una estrategia de esta categoría, transversal y compleja, enfrentamos diversos problemas de agencia, y en consecuencia, un problema profundo de economía política.

Otro problema derivado del tipo de estrategias comprendidas en los niveles de prevención primaria y secundaria de la violencia, es que son políticas de mediano y largo plazo, por lo que no muchas veces son desarrolladas por los gobiernos por la falta de incentivos; la inversión en programas de mediano y largo plazo implica generación de resultados cuyos

méritos serán apropiados por otro gobierno posterior al responsable de la implementación. Es un costo político muy alto que nadie quiere asumir.

Finalmente, dada las características temporales de este estilo de políticas, otro riesgo que enfrentan es la posible discontinuidad debido a los cambios de turno de gobierno. Si una iniciativa de este tipo llegase a posicionarse en la agenda política, lo cual es ya un triunfo, tiene que además enfrentar la incertidumbre de si será o no retomada en el próximo cambio de gobierno. Por ello, debe evaluarse la necesidad de que políticas que aborden problemas de esta envergadura sean políticas de Estado y no de gobiernos.

6. Ideas para Venezuela:

Aún teniendo en cuenta la cantidad y variedad de fuerzas en contra que podrían poner en riesgo la consecución de un programa de prevención de violencia, es socialmente justificable emprender una iniciativa que haga frente a dichas fuerzas, siendo que lo que está viéndose comprometida es la seguridad y libertad de todos los venezolanos.

De esta manera, habiendo revisado en la literatura las teorías de la violencia juvenil y sus factores de riesgo, habiendo interpretado las características de la violencia en Venezuela junto con los factores que pueden estar siendo promotores de la misma, y finalmente, habiendo examinado algunas de las estrategias más efectivas para la prevención del fenómeno, de acuerdo a las particularidades vistas en el país, se ha decodificado toda esta información haciéndola dialogar, a propósito de recomendar, en términos generales, posibles acciones a tomar en cuenta para la política de prevención social que debe concretar el gobierno en Venezuela. Hay que recordar, que siendo la violencia un problema multifactorial, dicha política de prevención social debe estar formada por programas múltiples integrados, y lo que se sugerirá en la próxima sección es cuál pudiera ser uno de estos programas.

A continuación se presentan los resultados de este proceso.

6.1. Recapitulando

Una vez analizado el fenómeno de la violencia en Venezuela, se estableció que la alternativa de intervención tiene que ser “ecológica”, entiéndase, sistémica, por nada unidimensional, dado que el análisis de esta investigación se funda en el supuesto de que el ser humano es el resultado de múltiples influencias y efectos originados desde su entorno. Como se pudo apreciar, en Venezuela coexisten y se encadenan múltiples factores de riesgo que amenazan la probabilidad de que un gran número de individuos tenga un desarrollo personal armónico. Son decenas de factores de riesgo que suelen acumularse y potenciarse en estos sectores urbanos marginados, y que están presentes en la vida de sus habitantes desde la infancia hasta la adultez, determinando su comportamiento.

En este sentido, dado a que es el entorno el principal promotor o inhibidor de conductas antisociales en los individuos, la estrategia a proponer tiene que contribuir a que las personas establezcan vínculos positivos con el mismo, de manera que estos vínculos funjan como mecanismos de control social. La teoría indica que los principales elementos a fortalecer en las personas para lograr la construcción de dichos vínculos son: 1) el sentido de compromiso, 2) las creencias en las normas sociales, 3) la participación en actividades pro sociales, y 4) los vínculos sociales y afectivos (28). **Pero tal como se ha entendido, en aras de que las medidas tomadas para prevenir conductas violentas sean lo más efectivas posibles y no sólo paliativos, dichos elementos deberán reforzarse en niños entre los 3 y 5 años de edad**, ya que es esta la etapa en que las personas empiezan a formar sus habilidades físicas, cognitivas y psicológicas que requerirán para abrirse mundo por sí solos y superar las adversidades a las que pueden estar expuestas, es decir, es el momento para desarrollar su capacidad de resiliencia.

Sin embargo, se insiste, no es cualquier clase de niños los que la alternativa debería considerar, sino aquellos que, como se indicó, residan en los barrios, es decir, en las zonas más marginadas de las ciudades, ya que son esos infantes los que están expuestos a un mayor número de factores de riesgo, lo que, como se dijo, explica que la violencia en Venezuela sea predominantemente urbana, y en tanto, el delincuente, de origen popular. No se está sugiriendo que los casos revisados no sean efectivos en niños con perfiles socioeconómicos distintos, eso se desconoce, sino que la prioridad deben ser los que habitan en estas zonas populares. **Entonces, dado que los entornos más cercanos a los niños en el rango de edades mencionado son la familia y la escuela, en este caso, el preescolar, serán estos contextos los que deberán abordarse para promover la construcción de los vínculos positivos entre dichos entornos y los infantes.**

Asimismo, entre los factores de riesgo revisados en la sección “Las Variables Explicativas”, **se identificaron cuáles de dichos factores están presentes en los contextos a intervenir (familia y escuela), y los que son imprescindibles reducir para asegurar un desarrollo saludable de los niños. Entre ellos se tiene: la deserción escolar**, promovida entre otras cosas, por bajo rendimiento académico y/o

problemas en el aprendizaje, y determinante en las oportunidades académicas y laborales que tendrán los niños en el futuro, lo que a su vez afecta las probabilidades de que dichos niños terminen viviendo en su etapa de adultez una vida responsable o, por el contrario, delictiva; y por último, la **violencia escolar** y la **violencia intrafamiliar**, que afectan las capacidades emocionales y psicológicas de los infantes y con ello una manera correcta de adaptación a la sociedad. En consecuencia, la intervención debe ir dirigida tanto a los niños, como sus padres.

Estos tres factores de riesgo como parte de las causas del fenómeno de la violencia juvenil, se transforman en posibles acciones a emprender cuando se diagrama el árbol de objetivos, acciones todas complementarias entre sí por su grado de interdependencia, lo que permite agruparlas y así configurar una alternativa de intervención. Aún así, recordemos que, tal como fue observado en los casos analizados, intervenir de manera acertada ciertos factores base como los sugeridos previamente, genera múltiples efectos secundarios positivos, en tanto al abordarlos se observarían más resultados que únicamente una menor tasa de deserción escolar, una disminución en los eventos de violencia escolar y una disminución de los eventos de violencia intrafamiliar.

Entonces, hasta ahora se sabe lo siguiente:

a. DIAGNÓSTICO		
Identificación del Problema:	Altas tasas de violencia juvenil a nivel nacional	
Datos Cuantitativos:	<p>Tasas de Homicidio por estado por cada 100.000 habitantes, año 2012:</p> <p><u>-Zona Central Norte:</u> Distrito Capital (122), Miranda (100), Aragua (92), Vargas (83), Carabobo (66). <u>-Oriente:</u> Sucre (79), Monagas (62), Anzoátegui (56), Nueva Esparta (54), Delta Amacuro (87), Bolívar (83). <u>-Región Andina:</u> Trujillo (55), Mérida (41), Táchira (54). <u>-Zona Central:</u> Guárico (73), Yaracuy (73), Cojedes (66), Portuguesa (57), Lara (51). <u>-Llanos:</u> Barinas (52), Apure (47). <u>-Occidente:</u> Falcón (56), Zulia (44). <u>-Zona Central Sur:</u> Amazonas (42)</p>	
Razones que ameritan la Intervención pública en la resolución del problema:	<p>-Altas tasas de violencia derivan en altos costos, asociados a: 1) mayor gasto en salud por reparación de daños de víctimas, 2) mayor gasto en seguridad social por un incremento en las personas que quedan indispuestas para valerse por sí mismas, 3) mayor gasto del aparato judicial y del sistema penitenciario, 4) mayor pérdida de capacidad laboral, entre otros.</p> <p>-El problema afecta el crecimiento económico del país.</p> <p>-La seguridad ciudadana es responsabilidad del Estado</p>	
Causas del Problema:	Causas:	¿Abordará el programa estas causas directamente?
	<p>1)Altos niveles de pobreza, 2)Desigualdad de oportunidades, 3)Violencia intrafamiliar, 4)Violencia escolar, 5)Bajo rendimiento académico, 6)Deserción escolar, 7)Baja escolaridad, 8)Embarazo adolescente, 9)Largos periodos de ocio, 10)Desempleo, 11)Impunidad, 12)Porte de armas, 13)Consumo excesivo de alcohol, 14)Consumo de drogas, y 15) Factores culturales y políticos.</p>	<p><u>SI:</u> 3), 4), 5),</p> <p><u>NO:</u> Todas las demás</p>
Efectos Esperados del Programa:	<p>-Mejora en el rendimiento escolar -Disminución de eventos de violencia escolar -Disminución de eventos de violencia intrafamiliar -Mejora en el comportamiento -Aumento tasas de culminación de estudios primarios y secundarios -Mejor tasa de escolaridad -Disminución del consumo de drogas en la adolescencia -Disminución tasas de embarazo adolescente -Disminución de jóvenes participando en actividades delictivas o violentas -Disminución niveles de violencia</p>	

6.2. Una alternativa para enfrentar el problema

Tomando en cuenta lo anterior, se presentarán dos tipos de acciones enmarcadas en una misma estrategia que podrían desarrollarse para disminuir los factores de riesgo mencionados en la sección anterior (deserción escolar, violencia escolar y violencia intrafamiliar).

Dicha estrategia entonces debe estar constituida, como se decía, al menos por dos ejes (dos acciones), uno relativo al desarrollo del niño dentro del preescolar, y otro relativo, tanto a la dinámica de la que forma parte el niño dentro su hogar, como también, a la dinámica que existe entre el resto de los integrantes del núcleo familiar. El primer eje tiene que producir factores protectores para el bajo rendimiento académico, y con ello, para la deserción escolar, así como también, para los problemas relacionales de los niños con los pares, permitiendo prevenir la violencia escolar. Lo anterior puede lograrse con la **impartición de un programa educativo de calidad en el nivel preescolar**, que incorpore determinados objetivos de aprendizaje que mejoren los aspectos señalados recientemente. Este programa debe ser ejecutado por docentes muy bien formados y comprometidos con el desarrollo de estos factores protectores en aras no sólo de educar, sino también de prevenir trastornos conductuales en los niños. Es por esto que uno de los principales esfuerzos en la implementación del programa tiene que ver con la certificación de que los docentes a cargo de los preescolares que serán intervenidos, luego de la capacitación respectiva, cumplen con el perfil requerido para lograr los objetivos planteados, de lo contrario la efectividad de la medida estaría en riesgo. El segundo eje debe producir factores protectores para la violencia intrafamiliar, y esto sin lugar a duda se logra involucrando a los padres de los niños en riesgo en un proceso de formación guiado por expertos en prevención de dinámicas familiares riesgosas.

En consecuencia, el primer eje contemplará, una **dimensión individual**, para corregir en el niño problemas de control de impulsos y emociones, de hiperactividad, falta de concentración, entre otros, y también, una **dimensión escolar**, para evitar posibles situaciones tales como problemas de conducta en la sala de clases, fracaso escolar y deserción de la escuela. Por su parte, el segundo eje trabajará con una **dimensión**

familiar, a propósito de prevenir o solucionar vínculos familiares dañados, bajo apego familiar, problemas de comunicación, ausencia de normas y límites o problemas en la gestión de reglas dentro y fuera del hogar y ausencia de los padres en el proceso educativo de los niños (28).

Recogiendo toda esta información, y partiendo de los casos de programas revisados, se recomienda que estos dos ejes necesarios a desarrollar sigan los lineamientos del modelo del HighScope (utilizado para el High/Scope Perry Preschool Project). Esta iniciativa involucra en su diseño todos los rasgos destacados como imprescindibles para una estrategia efectiva de prevención de violencia juvenil, resumidos algunos en los párrafos anteriores. Asimismo, es una iniciativa que aborda en su implementación factores de riesgo comunes con los que se identificaron previamente como parte de los necesarios a intervenir en el caso venezolano.

Igualmente, **el enfoque del HighScope aborda las tres dimensiones discutidas con anterioridad** (individual, escolar y familiar). Por un lado, la dimensión individual y escolar son abordadas con un currículo comprehensivo con **ocho pilares o áreas de formación, todos con distintos objetivos de aprendizaje**. Estos pilares son:

- 1) **Aprender a Aprender**, donde se busca que el niño: demuestre iniciativa en la medida que explora el mundo; haga planes y continúe con ellos de acuerdo a sus intenciones; descubra cuáles son las actividades que más despiertan su interés; resuelva los problemas propuestos en las actividades; haga uso de la información con la que cuenta y formule ideas con ella sobre su propio mundo; reflexione sobre sus experiencias.
- 2) **Desarrollo Emocional y Social**, donde se busca que el niño: tenga una identidad propia positiva; se sienta competente ante cualquier ejercicio dentro del salón; reconozca, etiquete y controle sus emociones; demuestre empatía con los demás; participe en la comunidad de la clase; esté en capacidad de construir amistades con los otros niños y los adultos; se comprometa con el juego cooperativo; desarrolle su moral identificando lo que está bien o mal.
- 3) **Desarrollo Físico y de la Salud**, donde se busca que el niño demuestre: fuerza, flexibilidad y equilibrio; desarrollo de la motricidad fina mediante la destreza

y la coordinación mano-ojo en el uso de los músculos pequeños; conocimiento de su propio cuerpo y cómo usarlo en los espacios; que lleva rutinas por su cuenta de cuidado personal; que se involucra en prácticas o comportamientos saludables.

4) **Lenguaje, Alfabetización y Comunicación**, donde se busca que el niño: entienda el lenguaje; se exprese haciendo uso del lenguaje; haga uso de una variedad de palabras y frases; identifique distintos sonidos en el lenguaje hablado; tenga conocimientos del alfabeto; aprenda a leer por placer y como medio de información; demuestre conocimientos sobre libros; escriba por distintos propósitos.

5) **Matemáticas**, donde se busca que el niño: reconozca y use números y símbolos; cuente objetos; combine y separe cantidades de objetos; identifique, nombre y describa figuras; reconozca las relaciones espaciales entre las personas y los objetos; mida para describir, comparar u ordenar objetos; entienda y use el concepto de “unidad”; identifique, describa, copie, complete y cree patrones; use información acerca de cantidades para sacar conclusiones, tomar decisiones y resolver problemas.

6) **Artes Creativas**, donde se busca que el niño: exprese y represente lo que observa, piensa, imagina y siente a través de dos y tres dimensiones del arte, a través de la música, a través del movimiento y a través de juegos de simulación; aprecie las artes creativas.

7) **Ciencia y Tecnología**, donde se busca que el niño: observe los materiales de su entorno; clasifique materiales, acciones, personas y eventos; experimente poner a prueba sus ideas; prediga qué espera sucederá dado determinado evento; saque conclusiones basadas en sus experiencias y observaciones; comunique sus ideas sobre las características de las cosas y cómo éstas funcionan; reúna conocimientos sobre el mundo natural y físico; explore y utilice las herramientas tecnológicas.

8) **Estudios Sociales**, donde se busca que el niño: entienda que las personas tienen diferentes características, intereses y habilidades; reconozca que las personas tienen diferentes roles y funciones dentro de la comunidad; entienda que hay normas sociales que deben ser respetadas; participe tomando decisiones dentro del salón de clases; reconozca e interprete características y locaciones de

su entorno; entienda el pasado, el presente y el futuro; entienda la importancia de cuidar el medio ambiente.

El desempeño de los niños finalmente es medido desde cada una de los pilares descritos haciendo uso de 58 indicadores catalogados como los “Principales Indicadores del Desarrollo” (53) que miden el grado de aprendizaje de cada uno de los temas destacados previamente.

En el HighScope se asumen los procesos educativos tradicionales del nivel preescolar pero se aplican en paralelo métodos que promueven en los niños el desarrollo de habilidades como la independencia, la curiosidad, la toma de decisión, la cooperación, la persistencia, la creatividad y la resolución de conflictos, además de las habilidades cognitivas y lingüísticas. Son dichas habilidades las que les permitirá a los participantes desempeñarse mucho mejor intelectualmente, tanto en la edad temprana como en la adolescencia, así como también exhibir un mayor compromiso con su proceso educativo, culminar los estudios secundarios, ser individuos más sociales, alcanzar más ganancias en la edad adulta, evitar caer en el sistema de protección social y finalmente, vincularse menos con la delincuencia (59).

La metodología empleada por el modelo del High/Scope está basada en un proceso cuidadosamente diseñado, llamado “aprendizaje participativo activo”. Como lo dice su nombre, la metodología de enseñanza consiste en tratar a los niños como “aprendices activos” al transferirles los contenidos mediante actividades que los mismos niños planifican, ejecutan y luego reflexionan. Los docentes establecen las áreas de formación o pilares a tratar en cada actividad, y luego sirven como mediadores formulando preguntas que ayudan a los participantes a reflexionar. En definitiva, los formadores están comprometidos a incentivar a los niños a participar en una variedad de experiencias claves que contribuyen con su propio desarrollo personal (59).

Sin embargo, en aras de preservar este objetivo de “aprender activamente”, los profesores se aseguran de mantener dentro del aula de clases una rutina diaria que resulte consistente con las enseñanzas de las actividades o talleres. Esta “adherencia a la rutina” le provee al niño un control necesario para que éste pueda en efecto desarrollar su

sentido de responsabilidad, al mismo tiempo que disfruta la experiencia de la independencia promovida en los talleres de los que participa. Aún así, pese a que esta rutina diaria es de gran importancia para alcanzar los objetivos del programa, estas experiencias claves que se desarrollan dentro del salón de clases a lo largo de las actividades son todavía más relevantes puesto que son momentos que le brindan a los adultos, en este caso a los profesores, la oportunidad de apoyar y de acompañar al niño en su proceso de “auto-diseño” o de “auto-formación” (59), es decir, en su proceso de descubrimiento. En tanto, este programa parte de la concepción de que las mejores prácticas para fomentar el desarrollo armónico de los niños son aquellas donde se le permite al infante aprender-haciendo, y donde los profesores sólo ejercen roles de guías y facilitadores en vez de ser meros instructores.

Parte de la propuesta entonces consistiría en que se agregue al currículo actual que siguen los establecimientos de educación inicial¹² en Venezuela, específicamente las secciones de educación infantil, los elementos desarrollados por el HighScope a fin de complementar dicho currículo, no sustituirlo, y con ello asegurar la generación de los factores protectores necesarios para que superen los riesgos que puedan enfrentar. Estos factores protectores vendrían a ser las habilidades que el programa busca desarrollar en los participantes, descritas párrafos atrás.

Las bases curriculares de los distintos niveles educativos en un país deben ajustarse de manera regular, en atención a los distintos cambios que puedan darse tanto en el plano social como en el plano educativo. La violencia en el país sin lugar a duda es un cambio social de gran importancia por lo que los programas de educación deben dar respuesta a dicha realidad. Esto es lo que se propone cuando se plantea que se complemente el currículo del nivel de educación inicial hoy día vigente en el país, con los ejes curriculares considerados para el modelo del HighScope, que ha sido diseñado justamente para prevenir el desarrollo de conductas violentas en jóvenes.

Por último, la dimensión familiar, es también parte importante del programa, incluso, es indispensable para el éxito del mismo, por lo que debe ejecutarse en paralelo. Consiste,

¹² La educación preescolar en Venezuela es llamada «educación inicial». Parte desde los 2 meses de vida a los 6 años y 11 meses, siendo los últimos 3 años de esta educación de grado obligatorio, la cual es llamada <<educación infantil>>.

como ya hemos señalado, en visitas a los hogares de los niños intervenidos para, por una parte, formar a los representantes de dichos niños en prácticas de crianza positivas a propósito de asegurar un desarrollo saludable de los mismos, y por otro lado, promover el involucramiento de los padres en el proceso educativo de los infantes, como un gran medio para asegurar la permanencia de éstos en el sistema escolar. Dicho componente de visita a los hogares de los niños en riesgo, según varios autores, es la medida que mejores resultados arroja, lo anterior cuando se le ha comparado con evaluaciones de impacto de distintas clases de alternativas para la prevención de la violencia en jóvenes (49). Adicionalmente, la literatura también indica que cuando se combina este componente con otros elementos tales como la intervención en el preescolar, los resultados son todavía mejores. Sobre los programas que han sido evaluados y que abarcan ambos aspectos, la evidencia de efectividad es abundante y uniformemente positiva (49).

Seguidamente, se presentará la esquematización de este modelo de programa, es decir, dicho modelo expresado en sus rasgos más generales.

b. DESCRIPCIÓN DEL PROGRAMA

OBJETIVOS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	SUPUESTOS
<p><u>FIN:</u> F.1. Contribuir con la disminución de las pérdidas económicas del país asociadas a la violencia. F.2. Contribuir con la mejora de la calidad de vida de los venezolanos.</p>	<p>F.1.1 Después de la intervención, disminuyen en un 30% los costos asociados a la reparación de los daños provocados por la violencia. F.1.2. Después de la intervención, disminuye en un 30% la pérdida de capital humano. F.2.1. Después de la intervención, mejora el nivel de seguridad ciudadana en un 40%</p>	<p>F.1. Encuestas F.2. Encuestas</p>	
<p><u>PROPÓSITO:</u> P.1. Tasas de violencia reducidas.</p>	<p>P.1.1. Después de la intervención, disminuyen en un 50% los eventos de violencia escolar entre los grupos intervenidos P.1.2. Disminuye en un 20% la tasa de violencia intrafamiliar en las familias intervenidas. P.1.3. Disminuye en un 20% la violencia por inseguridad (robo, secuestro, etc.) a nivel nacional. P.1.4. Disminuye en un 30% la violencia homicida a nivel nacional. P.1.5. Disminuye en un 20% el consumo de drogas en los municipios intervenidos.</p>	<p>P.1. Reportes Docentes P.2. Reportes Trabajadores Sociales. P.3. Encuestas P.4. Encuestas</p>	<p>-Los profesores imparten talleres de calidad. -Asistencia de los niños de un 80% o más de las clases -Los patrones culturales de las familias de los niños intervenidos promueven el afianzamiento de los contenidos brindados a los niños -Los representantes de los niños aplican dinámicas familiares sugeridas.</p>
<p><u>COMPONENTE 1:</u> C.1. Talleres para mejorar el rendimiento académico impartidos (Dimensión Individual).</p>	<p>C.1.1. Después de la intervención 80% de los niños muestra mayor concentración y compromiso con las actividades realizadas en la sala de clases. C.1.2. 70% de los niños hace uso de la información impartida y formulan ideas con la misma. C.1.3. 70% de los niños ha desarrollado comportamientos de búsqueda de la excelencia.</p>	<p>C.1.1.1. Encuestas a Docentes C.1.2.1. Encuesta a Docentes C.1.3.1. Encuestas a niños</p>	<p>-Los Directivos de los preescolares facilitan la realización de los talleres apegada al cronograma -Los órganos del Estado responsables del programa proveen a los preescolares de todos los materiales para impartir talleres</p>

OBJETIVOS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	SUPUESTOS
<p><u>COMPONENTE 2:</u> C.2. Talleres para prevenir la violencia escolar impartidos (Dimensión Escolar).</p>	<p>C.2.1. 70% de los niños ha desarrollado una identidad propia positiva. C.2.2. 70% de los niños está en capacidad de identificar y controlar sus emociones. C.2.3. 70% de los niños puede relacionarse positivamente con niños y adultos C.2.4. 70% de los alumnos mejoraron los resultados en el test de hiperactividad/agresividad. C.2.5. 70% de los niños revela mejoras en el desarrollo moral, identifica lo bueno y lo malo. C.2.6. 70% de los niños está en capacidad de resolver problemas relacionales.</p>	<p>C.2.1.1. Evaluaciones C.2.2.1. Evaluaciones C.2.3.1. Encuesta a Docentes C.2.4.1. Test C.2.5.1. Evaluaciones y Encsta. a Docentes C.2.6.1. Encuesta a Docentes</p>	<p>-Los Directivos de los preescolares facilitan la realización de los talleres apegada al cronograma -Los órganos del Estado responsables del programa proveen a los preescolares de todos los materiales para impartir talleres</p>
<p><u>COMPONENTE 3:</u> C.3. Visitas a los hogares y reuniones en los preescolares realizadas, para capacitar a los representantes de los niños intervenidos en prácticas de crianza positivas y prevención de eventos de violencia intrafamiliar (Dimensión Familiar).</p>	<p>C.3.1. Al menos 80% de los hogares que participan en la intervención son visitados. C.3.2. Durante los dos años de la intervención, se realiza al menos un 80% de las visitas programadas por hogar. C.3.3. Se realizan al menos 70% de las visitas con la duración estipulada. C.3.4. 80% de las visitas a los hogares cubrieron todos los temas contemplados para la reunión. C.3.5. Al menos en un 70% de las visitas uno o ambos padres declararon estar de acuerdo con la información ofrecida. C.3.6. 60% de los padres declara poner en práctica la información adquirida. C.3.7. 80% de los padres tiene mejores resultados en las evaluaciones sobre prácticas de crianza.</p>	<p>C.3.1.1, C.3.2.1, C.3.3.1, C.3.4.1, C.3.5.1. Formularios evaluaciones de visitas C.3.6.1. Evaluaciones padres C.3.7.1. Evaluaciones padres</p>	<p>-Existe un subsidio permanente a lo largo del periodo de duración de la intervención que permite financiar actividades a realizar fuera de los preescolares -Los padres aceptan recibir a los trabajadores sociales en su hogar -Los padres están dispuestos a participar de las reuniones -Los padres aplican la información ofrecida por los profesionales</p>
<p><u>ACTIVIDADES - Componente 1:</u> A.1.1. Diseño talleres A.1.2. Capacitación docentes A.1.3. Impartición de talleres A.1.4. Toma listas de asistencia A.1.5. Redacción de Minutas A.1.6. Aplicación Test de Evaluación para medir progreso de niños A.1.7. Aplicación Encuesta docentes A.1.8. Redacción informe de resultados de los talleres.</p>	<p>A.1.2.1. 7 sesiones de capacitación de 2 horas cada una para el grupo de docentes a cargo de los preescolares antes de iniciar el programa. A.1.3.1. 4 talleres semanales, de una hora de duración cada uno. A.1.4.1. Lista de asistencia por cada taller A.1.5.1. Minuta mensual con detalle de asistencia, actividades, evolución, observaciones, etc. A.1.6.1. Instrumento de evaluación aplicado a cada uno de los niños cada 3 meses para medir progreso A.1.7.1. Encuesta trimestral (6 a lo largo de los 2 años de duración del programa) A.1.8.1. Informe semestral que sintetice avances en niños.</p>	<p>A.1.1.1.1. Test aplicados A.1.1.2.1. Listas de asistencia por sesión A.1.1.3.1. Minutas A.1.1.4.1. Listas A.1.1.5.1. Minutas A.1.1.6.1. Evaluaciones A.1.1.7.1. Informe</p>	<p>-Los docentes cumplen con el cronograma</p>

OBJETIVOS	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	SUPUESTOS
<p>ACTIVIDADES - Componente 2: A.2.1. Diseño talleres A.2.2. Aplicación de test para determinar niveles de hiperactividad o agresividad en niños (línea base) A.2.3. Impartición de talleres A.2.4. Redacción de minutas A.2.5. Aplicación de test para determinar evolución de niveles de hiperactividad o agresividad A.2.6. Aplicación Encuesta a docentes A.2.7. Redacción informe resultado de talleres</p>	<p>A.2.2.1. 1 Test al inicio del programa A.2.3.1. 4 talleres semanales, de una de duración cada uno A.2.4.1. Minuta mensual con detalle de asistencia, actividades, evolución, observaciones, etc. A.2.5.1. 1 Test trimestral A.2.6.1. Encuestas trimestrales (6 a lo largo de los 2 años de duración del programa) A.2.7.1. Informe semestral que sintetice avances en niños.</p>	<p>A.2.2.1.1. Test aplicados A.2.3.1.1. Lista de asistencia por sesión A.2.4.1.1. Minuta A.2.5.1.1. Test A.2.6.1.1. Encuestas A.2.7.1.1. Informe</p>	<p>-Los docentes cumplen con el cronograma.</p>
<p>ACTIVIDADES - Componente 3: A.3.1. Contratación Trabajadores Sociales A.3.2. Capacitación Trabajadores Sociales A.3.3. Creación base de datos hogares y composición familiar A.3.4. Aplicación de test para determinar prácticas de crianza de los padres A.3.5. Realización visitas A.3.6. Aplicación encuesta simple post-visita A.3.7. Aplicación de test para evaluar progreso de prácticas de crianza A.3.8. Redacción informe resultado de visitas</p>	<p>A.3.1.1. 2 Trabajadores Sociales por cada salón de clases (Máximo 15 familias asignadas a cada Trabajador Social) A.3.2.1. 7 sesiones de capacitación de 2 horas cada una para el grupo de profesionales a cargo de visitar a las familias antes de dar inicio al programa A.3.3.1. 1 Base de Datos por salón de clases A.3.4.1. 1 Test antes de iniciar el programa A.3.5.1. 1 Visita quincenal por hogar de 1 hora de duración cada una (36 visitas a lo largo de los 2 años del programa). A.3.6.1. 1 Encuesta simple por visita A.3.7.1. 1 Test semestral que evalúe contenidos revisados en el periodo previo al test. A.3.7.2. 1 Test al final de la intervención que evalúe toda la información ofrecida en la capacitación del programa. A.3.8.1. 1 Informe semestral</p>	<p>A.3.1.1.1. Personal Contratado A.3.2.1.1. Lista de asistencia por sesión A.3.3.1.1. Base de datos A.3.4.1.1. Test A.3.5.1.1. Acta de visita firmada por los padres A.3.6.1.1. Encuesta A.3.7.1.1. Test A.3.7.1.2. Test A.3.8.1.1. Informe</p>	<p>-Los padres se encuentran en el hogar el día y hora de la visita.</p>

Pese a que se propone en este documento un esquema para el desarrollo de la alternativa, se considera necesaria la posibilidad de flexibilizar el programa de acuerdo al contexto, especialmente cultural, de los sectores donde se piensa implementar. La estructura de las comunidades determina el tipo de interacciones que se dan en las mismas, por ello su entendimiento es clave para una correcta adaptación del programa a dicha realidad. En tanto, lo ideal sería que la ejecución de dichas acciones estuviera a cargo del nivel municipal, es decir, que fueran los gobiernos locales quienes coordinasen la entrega de los servicios a propósito de asegurar este enfoque descentralizado. No obstante, esta solución pudiera restarle efectividad al programa de prevención si hubiese municipalidades con dificultades para asumir este nivel de gestión. Por ello, otra alternativa, igualmente aceptable, es que la implementación se haga desde las gobernaciones y el programa sea de nivel estatal.

En este sentido, dado que cada gobernación gestionará el programa para su propia población objetivo, en aras de realizar una proyección de costos de la alternativa para estimar cuántos recursos le demandaría al país esta medida, se requiere el acceso a información desagregada por estado, que revele: cuántos preescolares existen en cada estado del país, cuántos de esos preescolares reciben niños en situación de riesgo social y operan en parroquias¹³ con altas tasas de violencia, cuántas secciones de educación infantil tienen estos preescolares, cuántos niños participan de cada sección, cuántos núcleos familiares hay por sección, entre otras. Al momento, este nivel de especificidad en la información no está disponible en Venezuela, al menos no es de acceso público, por lo que es imposible hacer una estimación.

Sin embargo, se considera que es de gran utilidad aproximarse en la medida de lo posible al costo de un programa de esta naturaleza para así entender el posible efecto fiscal que el mismo representaría. Por ello, se hará un ejercicio de identificación de recursos que demandaría esta iniciativa. El ejercicio se realizará asumiendo un caso hipotético en el que se decide emprender un programa piloto en tres establecimientos de educación inicial, todos pertenecientes a un mismo estado¹⁴.

c. POBLACIÓN DEL PROGRAMA

¹³ Entidad territorial inferior al municipio. Varias parroquias conforman un municipio, varios municipios conforma un estado.

¹⁴ Para efectos del ejercicio, se asume que los establecimientos fueron escogidos al azar y considerando la realización de un eventual estudio de impacto, se incluyen en el experimento otros 3 establecimientos de educación preescolar que funcionarán como grupo control.

Criterios de Focalización	-Nivel socioeconómico: bajo -Zona de Residencia: urbana -Situación: Matriculada/o en un establecimiento de educación infantil oficial (público) -Edad inicial de participantes: de 3 a 5 años -Género: ambos sexos
Cantidad de Preescolares que participarán del programa	3
Número total de secciones de educación infantil	6 (2 secciones por cada preescolar)
Población Objetivo	144 niños (48 niños por establecimiento, 24 niños por sección ¹⁵)
Años de egreso de los beneficiarios del programa	2 años

d. NIVELES DE PRODUCCIÓN POR COMPONENTES			
Componentes	Unidades de Medida	AÑO #1 INTERVENCIÓN	AÑO #2 INTERVENCIÓN
C.1. Talleres para mejorar desempeño académico	Talleres (60 min duración cada taller)	720 / 6 secciones (120 talleres por cada sección de preescolar)	720 / 6 secciones (120 talleres por cada sección de preescolar)
C.2. Talleres para prevenir violencia escolar	Talleres (60 min duración cada taller)	720 / 6 secciones (120 talleres por cada sección de preescolar)	720 / 6 secciones (120 talleres por cada sección de preescolar)
C.3. Visitas a los hogares para capacitación de padres en prácticas de crianza positivas	Visitas (60 min duración cada visita)	2.592 / 144 hogares (18 visitas por cada hogar intervenido)	2.592 / 144 hogares (18 visitas por cada hogar intervenido)

Respecto a los recursos que este programa demanda, se tiene, por un lado, los recursos que actualmente están disponibles, y por otro, los recursos no disponibles que implicarán en sí el gasto extra para concretar la implementación. Dentro de los recursos disponibles se encuentra: la infraestructura, donde se realizará el proceso de formación de los niños, siendo que el programa será llevado a cabo en los mismos preescolares a los que hoy asisten; parte de los materiales de los que se hará uso en los talleres, gracias a que sin programa los establecimientos preescolares igualmente reciben material para la consecución de sus actividades; y finalmente, son de igual manera un recurso disponible los formadores, que en este caso son los mismos docentes de educación infantil los que estarán a cargo de la impartición de los contenidos del programa. Por su parte, se presentan a continuación los recursos no disponibles o por adquirir, identificados como los costos directos del programa.

¹⁵ El promedio de alumnos por sección en educación infantil en Venezuela es de 24 niños.

e. ESTIMACIÓN DE GASTOS

GASTOS DISTRIBUIDOS POR CONCEPTO Y COMPONENTES													
CONCEPTO	Periodo Completo de Duración del Programa												Total Bs.
	COMPONENTE °1				COMPONENTE °2				COMPONENTE °3				
	Año 1		Año 2		Año 1		Año 2		Año 1		Año 2		
RECURSOS TÉCNICOS	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	
Consultoría Diseño encuestas para levantamiento línea base y evaluación post-intervención	20 horas consultoría	4.000	N/A	N/A	20 horas consultoría	4.000	N/A	N/A	20 horas consultoría	4.000	N/A	N/A	12.000
Set de Manuales de Implementación Currículo HighScope ¹	Cantidad						Monto en Bs.						
	25 manuales para 3 etapas de implementación (1 set de uso común para los 3 preescolares)						5.828						5.828
Compra kits de manuales y materiales para talleres	Año 1		Año 2		Año 1		Año 2		Año 1		Año 2		
	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	
	18 Kits (6 por preescolar)	27.972	N/A	N/A	15 manuales (5 p/c preescolar)	7.371	N/A	N/A	12 manuales (4 p/c preescolar)	11.718	N/A	N/A	47.061
Compra Manuales para Evaluación de los Niños	Cantidad				Monto Bs.								
	1 Manual para evaluar progreso de los niños y 1 Instructivo para discutir progreso de niños con padres (1 set para cada preescolar)				3.628				N/A	N/A	N/A	N/A	3.628

RECURSOS HUMANOS	COMPONENTE °1				COMPONENTE °2				COMPONENTE °3				
	Año 1		Año 2		Año 1		Año 2		Año 1		Año 2		
	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	
Contratación Encuestadores (1 contrato de 1 mes por encuestador)	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	2 encuestadores	5.894 ^{II}	N/A	N/A	5.894
Contrato (Medio Tiempo) Trabajadores Sociales ^{III}	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	9 (3 por establecimiento)	151.591	9 (3 por establecimiento)	151.591	303.183
Capacitadores de Docentes y Trabajadores Sociales ^{IV}	Cantidad				Monto				1 capacitador a cargo de los 3 preescolares	8.000	1 capacitador a cargo de los 3 preescolares	10.000	36.000
	Año 1: 1 capacitador a cargo de formar a los docentes de los 3 preescolares Año 2: 1 capacitador a cargo de formar a los docentes de los 3 preescolares				Año 1: 8.000 Año 2: 10.000								
Contratación Supervisor de Docentes y Trabajadores Sociales	Cantidad						Monto en Bs.						72.000
	1 Supervisor para Año 1 y 2 (Supervisará los 3 preescolares)						Año 1: 36.000 ^V Año 2: 36.000						
GASTOS GENERALES	COMPONENTE °1				COMPONENTE °2				COMPONENTE °3				
	Año 1		Año 2		Año 1		Año 2		Año 1		Año 2		
	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	
Material para encuestas y evaluaciones niños	150 formularios de evaluación	100	150 formularios de evaluación	100	150 formularios de evaluación	100	150 formularios de evaluación	100	200 encuestas, lápices, 3 archivadores, etc.	300	200 encuestas, lápices, 3 archivadores, etc.	300	1.000
Material extra para actividades de talleres	Cantidad				Monto				Formularios, plumas, archivadores	11.660	Formularios, plumas.	13.000	89.760
	3 retroproyectores, 3 set de cornetas, 3 micrófonos, 3 computadoras				65.100								
Transporte Encuestadores	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	20 días de encuestas a 144 hogares	13.000	N/A	N/A	13.000

	Año 1		Año 2		Año 1		Año 2		Año 1		Año 2		
	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	Cantidad	Monto Bs.	
Transporte Trabajadores Sociales	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	Alquiler de 1 vehículo con chofer para los Trabajadores de los 3 preescolares	117.000	Alquiler de un vehículo con chofer para los Trabajadores de los 3 preescolares	117.000	234.000
Bonos Docentes de Preescolares	Cantidad				Monto				N/A	N/A	N/A	N/A	16.200
	5% del sueldo como bono mensual para cada docente				Año 1: 8.100 Año 2: 8.100								
												TOTAL BS. ^{vi}	839.554
												TOTAL \$ ^{vii}	133.262
												TOTAL \$ invertidos por beneficiario	925,4

ⁱ Un solo set de manuales que incluye información para implementación de los 3 componentes del programa. Dicho kit será usado por los capacitadores que prepararán a docentes y trabajadores sociales para ejecutar el currículo.

ⁱⁱ El monto por salario de encuestador incluye cesta ticket.

ⁱⁱⁱ No se está considerando en el salario de los Licenciados en Trabajo Social el monto extra para prestaciones sociales, debido a que actualmente se está en plena transición de implementación de una nueva la Ley Orgánica del Trabajo, en tanto no está clara la fórmula de cálculo de dicho aporte.

^{iv} Los capacitadores serán Psicólogos expertos en los contenidos de cada componente. El contenido de los componentes 1 y 2 están interrelacionados por ello se contratará a un único capacitador para formar a los docentes en ambos aspectos. Para el componente 3 sí deberá contratarse a otro profesional experto en trabajo con familias en riesgo.

^v Sueldo no incluye monto extra para prestaciones sociales debido a que actualmente se está en plena transición de implementación de una nueva la Ley Orgánica del Trabajo, en tanto no está clara la fórmula de cálculo de dicho aporte.

^{vi} Los montos señalados son válidos para el mes de febrero de 2013, momento para el cual no se habría hecho efectivo el ajuste por la devaluación aprobada a principios de año igual a un 47%.

^{vii} Se calcula el dólar americano a Bs. 6,3 (precio oficial).

Nota: Este programa está diseñado para ser evaluado pero en el cuadro no se incluye el valor por este concepto. Lo anterior porque se recomienda que se realice dicha evaluación 10 años después de terminada la intervención para poder observar con más facilidad si hubo o no cambios significativos en los individuos. Por ello, dada la distancia entre el momento de la intervención y el momento de la evaluación es complicado estimar el costo de la segunda.

Según se puede observar en el cuadro, implementar este programa de dos años de duración en tres establecimientos distintos de educación inicial, con dos secciones de educación infantil cada uno, lo que suma un total de 144 niños involucrados, tiene un valor aproximado de \$133.262 que resulta en \$925 invertidos por cada niño que se beneficia. Se entiende que este tipo de políticas restringen el sistema fiscal tratándose de una medida que interviene un problema que está esparcido por todo el territorio nacional. Aún así, aceptando la necesidad de priorizar dada la escasez de los recursos, podría sugerirse la implementación del programa en aquellos sectores donde es más grave el problema, como es el caso de la zona central norte del país, compuesta por los estados Distrito Capital, Miranda, Aragua y Vargas.

En primera instancia podría ejecutarse un programa piloto en estos cuatro estados estableciendo algunos objetivos en el corto plazo¹⁶ a fin de determinar, después de los dos años de intervención, si continuar y/o expandir el programa¹⁷. Lo anterior, teniendo en cuenta que el efecto que tendrá este programa sobre la disminución de la participación de los jóvenes en eventos delictivos no se conocerá sino hasta tal vez una década posterior a la fecha de culminación de dicha intervención.

De ser así, pudiera plantearse la posibilidad de duplicar la cobertura del programa para cada estado, a fin de tener una población muestral más grande lo que hará a los estimativos más exactos. Partiendo de lo anterior, implementar el programa en estos cuatro estados, donde en cada estado participarían en vez de seis, doce secciones de educación infantil que sumaría una cantidad de 288 niños por estado, es decir, 1.152 niños en total beneficiados, tendría un costo para el fisco de \$1.065.600 (Bs. 6.713.280) por los dos años de intervención. Dicho monto equivale a un 0.26% del presupuesto actual del Ministerio del

¹⁶ Parte de los indicadores que pudieran establecerse para medir cambios de comportamientos producto del programa, son: rendimiento escolar de los niños intervenidos vs de los niños del grupo de control, tasa de deserción escolar del grupo de intervenidos vs del grupo de control, resultados promedios de examen psicológico para medir hiperactividad/agresión en los niños intervenidos vs los obtenidos por los niños del grupo de control, tasa de incidencia de violencia intrafamiliar de las familias de los niños intervenidos vs la de las familias del grupo de control, número de visitas promedio a hospitales de los niños intervenidos por lesiones intencionales, vs visitas de los niños de grupo de control, entre otros.

¹⁷ Estas evaluaciones tendrían que sumarse a los costos expuestos en la tabla de gastos.

Poder Popular para Relaciones Interiores y Justicia¹⁸ (MPPRIJ), lo cual, según se aprecia, es un monto modesto.

Incluso, si se implementara esta medida en todo el territorio nacional, es decir, en todos los estados¹⁹ con las mismas condiciones por estado que en el ejemplo anterior, lo que significaría un total de 6.912 niños que egresarán del programa anualmente, el gasto en el que se incurriría sería aproximadamente \$6.393.600, monto equivalente a un 0.002% del PIB²⁰ por dos años de intervención. Sin embargo, si se deja este programa permanentemente para todos los estados en vez de concebirlo como un programa piloto, y año a año de manera indefinida ingresan nuevos grupos de niños, este 0.002% sería el costo anual aproximado del programa, ya no bianual, lo que sigue siendo un monto bajo si se compara esta cifra con el costo que asumió el país sólo en el 2010 por la pérdida de capacidad laboral a causa de la violencia. Dicho costo que representó un 15,5% del PIB de ese año, es sólo una parte de lo que pierde Venezuela por el daño que éste fenómeno genera. El monto señalado no está considerando ni costos en salud, ni costos por mantención del sistema penitenciario, ni los respectivos a la administración del sistema judicial, ni los referentes al sistema de seguridad social, lo que agrandaría exponencialmente la cifra y haría aún más justificable invertir en prevención.

Igualmente, esta alternativa de intervención pudiera adjuntarse y complementar las acciones del vértice de Prevención Integral y Convivencia Solidaria de la “Gran Misión A Toda Vida”, iniciada recientemente por el MPPRIJ, la cual abarca 79 municipios identificados con mayor incidencia delictiva en el país. Con ello, claramente pudieran ahorrarse algunos recursos, especialmente costos de transacción.

De todas formas, como sugiere la teoría, el gasto público en cualquier sector social debe reflejar las preferencias del votante medio en materia de nivel y tipo de provisión pública (57). Aún así, pese a las dificultades para determinar cuál es el nivel óptimo de gasto en seguridad ciudadana y orden público, existen señales de que la inversión pública en este rubro para el caso de Venezuela es inferior al socialmente deseado, es decir, dicha inversión se considera

¹⁸ Equivalente a \$410.158.730 (Bs. 2.584 millones de bolívares) (56). Este monto representa un 16,5% del total del presupuesto de la nación (55).

¹⁹ Son 23 estados más el Distrito Capital.

²⁰ Calculado con base al PIB del 2011 igual a \$316,482,190,800.

subóptima (57). Lo anterior, agravado por el hecho de que la inseguridad y la violencia, según una medición realizada a nivel nacional por la firma Datanálisis durante el año 2010, son el principal problema identificado por un 76% de los encuestados (37).

Entre estas señales de que el gobierno invierte menos del nivel óptimo para comprar seguridad, se encuentran, en primer lugar, las tasas abismales de homicidio registradas a lo largo de todo el territorio nacional, que revelan que el problema no está siendo efectivamente tratado. Asimismo, otra señal es la disminución de la inversión pública en seguridad ciudadana reflejada en la Ley de Presupuesto Nacional para el 2013, donde los recursos destinados a este rubro cayeron en 59,3% respecto del año anterior (56), mientras que las tasas de violencia aumentan aceleradamente año a año. Igualmente, se puede agregar a la discusión el cómo se evalúa la gestión del gobierno respecto a la inseguridad y la violencia, que a partir de encuestas realizadas por el Lacso en el año 2010, se conoció que el 42% de los encuestados califica dicha gestión de “mala”, el 37.7% de “regular” y sólo el 20.3% de “buena”. Por último, otra de las tantas señales puede estar representada por la tasa de encarcelamiento en Venezuela, que para el año 2010 fue equivalente a 149 prisioneros por cada 100.000 habitantes, siendo que dicha tasa para Chile fue de 299 en el 2011, y para Argentina de 151 en el 2008 (37), que como indicamos en un principio, son los países con menores tasas de homicidio en la región, y de delincuencia en general, mientras que Venezuela es el país con las tasas más altas.

Finalmente, es importante señalar que en Colombia durante la década de los noventa, momento para el cual se desarrollaba una guerra civil dentro de ese país, y como consecuencia de ello se registraban más de 25.000 homicidios al año, el monto invertido en seguridad era mayor a un 3% del PIB, cuando Venezuela, con niveles de homicidio similares invierte sólo un 0,13% del PIB repartido en seguridad y justicia. Entonces, se reitera, el gasto público en este rubro es profundamente insuficiente.

6.3. Aspectos Institucionales Detrás de la Propuesta

Además de los recursos identificados en la sección anterior, los cuales son requeridos para la implementación del programa, se precisa la consideración de otro tipo de costos que están relacionados con los arreglos institucionales que demandará una política de esta naturaleza

de ser implementada de manera permanente. Lo anterior, en aras de que ésta sea vea potenciada y con ello, no sólo asegurar su eficacia y máxima efectividad, sino también el alcance de una mayor eficiencia mediante el ahorro de múltiples costos de transacción, emanados típicamente de todas las políticas de exigencia transversal.

De esta forma, el engranaje institucional para la implementación de una propuesta como esta, es tan importante como el diseño mismo de la alternativa de intervención. Incluso, se habla de que una de las principales razones por las cuales han fracasado un importante número de políticas públicas en el mundo, está relacionada con las limitaciones que éstas enfrentan cuando representan “respuestas sectoriales y desarticuladas”. Se ha reiterado consecutivamente que el problema que se aborda es dinámico y compuesto por diversos elementos, por ello, el arreglo institucional que respalde la medida de intervención tiene que comprender una visión “integral y articulada” (4).

La implementación de una política de prevención de violencia entonces no sólo debe contemplar la generación de nuevos beneficios para aquéllos que se cree se encuentran en riesgo, sino también debe incorporar un reordenamiento institucional para un nuevo abordaje de la seguridad ciudadana, dependiente esta última de un conjunto de sectores sociales, y por tanto, de un conjunto de instituciones.

Esta reforma institucional de modernización del Estado pudiera proceder de la siguiente manera:

La unidad directa a cargo del diseño y ejecución de políticas de prevención del delito y la violencia en Venezuela se desprende del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Interiores y Justicia (MPPRIJ), y es llamada Dirección General de Prevención del Delito. En tanto, según la actual estructura institucional, el programa sugerido en este trabajo quedaría adherido a dicha Dirección, como lo está la “Gran Misión A Toda Vida”. Sin embargo, el diseño del mecanismo de abordaje de los aspectos que intervendría nuestra alternativa debería definirse con la participación no sólo del MPPRIJ, sino también del: Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE), en cuanto la propuesta implica complementar el currículo de la educación infantil para la población en riesgo; Ministerio del Poder Popular para la Salud (MPPS), en cuanto indicamos en un inicio los niveles de violencia en el país se

han convertido en un problema de salud pública visto desde las víctimas que deja el fenómeno, además de tener este Ministerio competencias sobre políticas que reduzcan los riesgos a la salud y vida de la población, como pueden ser las visitas a los hogares de los niños en riesgo para prevenir o acabar con situaciones tales como violencia intrafamiliar, consumo de drogas o alcohol, entre otras; y finalmente, del Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género (MPPMIG) en cuanto a que esta iniciativa, nuevamente, hará frente a posibles dinámicas violentas dentro del hogar de los intervenidos, donde la mujer suele ser la principal víctima de estos eventos. A su vez, esta instancia en la que se congregan todos estos organismos debe abrir espacio igualmente para definir otras áreas de acción que complementen la del programa aquí planteado, puesto que una política de prevención social para solucionar el problema de la violencia en Venezuela, exige varios aspectos más, aparte de intervenir el preescolar y el hogar.

Dado lo anterior, se considera que es requerida la creación de una agencia que se encargue de gestionar a todos los actores involucrados en el desarrollo del programa sugerido, así como del resto de las políticas destinadas al tratamiento de la violencia en el país, resolviendo con ello una posible dispersión institucional. Dicha agencia tendrá un rol normativo, pero de igual manera, debe tener un rol fiscalizador, siendo que será necesaria la supervisión de la gestión de la Dirección General de Prevención del Delito, quien hará el enlace directo con las gobernaciones para la implementación de la iniciativa, a través de sus distintas Coordinaciones distribuidas a lo largo del país. Asimismo, esta agencia tendrá la competencia de analizar los logros de las políticas implementadas a propósito de sugerir modificaciones o elaborar nuevas propuestas.

Por último, debe crearse un sistema de datos donde se congregate toda la información obtenida de los beneficiados por cada programa implementado, así como los resultados de éstos. De esa manera, a través de dicho sistema podrá medirse el impacto de los programas, e igualmente, esta generación de información permitirá crear nuevas propuestas de la mano de la agencia descrita en el párrafo anterior, de acuerdo a las necesidades que vayan surgiendo a nivel nacional. Asimismo, este sistema de datos puede almacenar y procesar información desagregada de la ocurrencia de la violencia por estado, obtenida por las Coordinaciones Regionales de la Dirección General de Prevención del Delito, a fin de tener

un mejor entendimiento del fenómeno de acuerdo a las zonas, y no a modo general con cifras nacionales, lo que permitirá el diseño de políticas públicas más acertadas.

Cabe destacar que ninguna institución de gobierno en Venezuela puede estar completamente preparada para entregar servicios como los descritos, al menos en lo respectivo a la dimensión familiar del programa, siendo que no existen antecedentes de este tipo en el país en las intervenciones desarrolladas para la prevención de violencia. Por esta razón, será necesario un esfuerzo extra para un mejor manejo de esta clase de alternativa en aras de saber cómo pasar de las pruebas piloto a la plena operatividad (49). Para alcanzar dicho entendimiento, es fundamental la creación de esta agencia que convocará a los distintos Ministerios quienes con sus diversas experiencias de programas sociales podrán determinar la mejor manera de proceder con la entrega de los servicios a nivel nacional.

7. Conclusiones:

Partiendo de la investigación, se observa entonces que una de las principales causas de la violencia en Venezuela es la concentración y el encadenamiento de múltiples factores de riesgo, proceso que ocurre especialmente en las zonas urbanas más reprimidas del país, los barrios, resultando que en términos generales los delincuentes o perpetradores de violencia sean de origen popular.

Esta abundante presencia de factores de riesgo en los barrios se debe al caos que los gobierna. Los barrios en las metrópolis son áreas autoconstruidas por ciudadanos para dar respuesta por cuenta propia a una demanda insatisfecha de viviendas. En tanto, son espacios que surgen sin planificación, donde no existe por lo general una fuerte presencia del brazo social del Estado, lo que origina variadas carencias en servicios, vialidad y precariedad física, donde existe la mayor densificación y hacinamiento de las viviendas y donde reina la “improvisación social” (58). Todos estos elementos que se cultivan en la vida de los habitantes de los barrios promueven la producción y propagación de los factores de riesgo de la violencia. En consecuencia, como se ha dicho, no es casualidad que ésta haya ido incrementándose exponencialmente en los últimos años, cuando al mismo tiempo ha ido igualmente aumentando la proporción de individuos que reside en este tipo de espacios.

De esta forma, se sugirió que para evitar este encadenamiento de factores que suele ocurrir especialmente en los barrios del país, se debe promover la generación de factores protectores que reduzcan la capacidad de influencia de los distintos riesgos sobre el desarrollo de los individuos. A propósito de lo anterior, se revisaron cuatro programas de los niveles de prevención primaria y secundaria de la violencia, con fuerte evidencia de efectividad, en aras de identificar factores de éxito. Habiendo hecho dialogar toda la información recogida, se determinó que la mejor alternativa, dadas las necesidades y características del problema de la violencia en el país, era complementar el currículo de la educación infantil en Venezuela con el modelo formativo del HighScope, y al mismo tiempo, incorporar el componente familiar que dicho programa contempla, el cual es el elemento de mayor impacto, según la literatura, en materia de prevención de violencia. A partir de estudios se ha comprobado que, sin importar las diferencias contextuales (sociales, culturales, entre otras), intervenir el núcleo familiar siempre reporta importantes logros.

Este programa, además de prevenir dinámicas conflictivas dentro del hogar, a través de la intervención del mismo, previniendo con ello la descomposición de la familia que suele ser una de las razones más fuertes por las cuales los jóvenes se vinculan con actos delictivos, previene la violencia escolar y la deserción escolar. Estos dos últimos factores son abordados por el programa haciendo énfasis en el acompañamiento y resguardo del proceso formativo del niño, no sólo como individuo, sino como compañero de clase y como ciudadano. Todo lo anterior incurriendo en costos que están muy por debajo de los que hoy día enfrenta el país como consecuencia de la violencia.

Igualmente, se destacó la necesidad de adaptar las pautas del modelo del High/Scope a las diversas realidades dentro del país, y por ello, se sugirió que es de suma importancia que su implementación debiera hacerse efectiva con un enfoque descentralizado, donde sean las gobernaciones, de la mano con las Coordinaciones Regionales de la Dirección de Prevención del Delito, las que estén a cargo de dicha ejecución. Asimismo, se recomendó una modernización del Estado mediante un rediseño institucional que contribuirá con que el esfuerzo realizado para abordar el problema tenga los mejores resultados posibles.

Por otra parte, se insistió en que las medidas de intervención temprana que fueron propuestas, aunque según la literatura son de las más efectivas para el desarrollo de los factores protectores que posteriormente contribuirán con que los jóvenes se vinculen menos con actos violentos, deben estar acompañadas por otro tipo de medidas de prevención a fin atacar de manera contundente la problemática, y lograr finalmente su erradicación. Es decir, estas acciones sugeridas, de los niveles de prevención primaria y secundaria, son una parte de la solución, la cual se quiso privilegiar en este trabajo por sobre el resto de las posibles acciones a emprender, dada la lógica que se explicó con anterioridad de las tres condiciones para que ocurra un delito. Según esta lógica, partiendo del análisis realizado, disminuir o eliminar la motivación de los individuos a delinquir es la estrategia más efectiva para evitar que ocurra la violencia, objetivo que se logra con mayor facilidad interviniendo en la primera infancia.

En tanto, a fin de erradicar el fenómeno se requiere la implementación en paralelo de programas múltiples integrados que estén enmarcados en una gran política de prevención social, donde se contemplen, por ejemplo; programas habitacionales, para solucionar el gran

déficit de viviendas en el país que detenga el proceso de densificación de los barrios; otros programas educacionales, que aumenten la cobertura de los establecimientos de educación pública para que ningún joven quede por fuera del sistema escolar; programas de generación de empleo; programas para la recuperación de espacios abiertos destinados al esparcimiento de los jóvenes habitantes de las zonas populares; incluso programas para prevenir la incitación al odio presente en la vida política del país que deriva igualmente en la violencia de medios, entre otros. Todas estas medidas asegurarán que dicha política de prevención, sea una política ecológica, donde estarán abordados los niveles individuales, interpersonales, comunitarios y sociales, y con ello, todos los contextos que influyen sobre comportamiento de los individuos.

Pero asimismo, son requeridas políticas públicas para la contención de la violencia, que involucren un plan de desarme a nivel nacional, un aumento en el número de oficiales de policía a cargo del control de las ciudades y de la captura de los delincuentes, una renovación del sistema judicial que permita erradicar el serio problema de la impunidad, entre otras cosas.

En definitiva, lo que se quiere dejar claro, es que la recomendación que hace este trabajo en cuanto a una posible alternativa de intervención, es simplemente una medida para una de las aristas del problema, éste definido por la realidad que hoy vive la “familia popular venezolana” (51).

BIBLIOGRAFÍA

1. Observatorio Venezolano de Violencia. *Informe Homicidios 2011*. Obtenido el día 20 de mayo de 2012 de:
<http://www.observatoriodeviolencia.org.ve/site/>
2. Organización Mundial de la Salud (2002) *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. Publicado en español por la Organización Panamericana de la Salud Washington D.C.
3. Patterson GR, Reid JB, Dishion TJ (1992) *A social interactional approach IV: antisocial boys*. Eugene OR. Castalia Publishing.
4. Rodríguez, Ernesto (2006) *Políticas públicas y marcos legales para la prevención de la violencia relacionada con adolescentes y jóvenes. Estado del arte en América Latina 1995-2004*. OPS-GTZ.
5. Globovisión. *Venezuela encabeza cifras de embarazo precoz en Venezuela*. Obtenido el día 29 de julio de 2012 de:
<http://www.globovision.com/news.php?nid=230041>
6. Guerrero, Rodrigo (2008) *¿Qué sirve en la prevención de la violencia infantil?* Centro de Investigaciones de Salud y Violencia. Universidad del Valle San Fernando. Colombia.
7. Machado, J. y Guerra, J. (2009) *Investigación sobre violencia en las escuelas*. Fundación Centro Gumilla. Caracas, Venezuela.
8. Fundación Centro Gumilla. *Manifiesto por la Convivencia Pacífica en los Centros Educativos*. Caracas, Venezuela. Obtenido el día 08 de mayo de 2012 de:
<http://gumilla.org/?p=article&id=13082004213212&entid=article>
9. El Nacional. *Casi 4 millones de niños están fuera del sistema educativo*. Obtenido el día 30 de julio de 2012 de:
<http://www.el-nacional.com/noticia/43214/16/ecarri-casi-4-millones-de-ninos-estan-fuera-del-sistema-educativo.html>
10. Organización Panamericana de la Salud (2008) *¡Preparados, Listos, Ya! Una síntesis de intervenciones efectivas para la prevención de la violencia que afecta a adolescentes y jóvenes*. Washington D.C. Obtenido el día 18 de junio de:
http://www.paho.org/Spanish/ad/fch/ca/Una_sintesis_de_intervenciones_efectivas.pdf
11. Informe21. *Incrementa consumo de drogas en Venezuela*. Obtenido el día 22 de mayo de 2012 de: <http://informe21.com/actualidad/incremento-30-ciento-consumo-drogas-venezuela-segun-organizacion-mundial-salud>

12. Últimas Noticias. *Venezuela lidera consumo de alcohol en Latinoamérica*. Obtenido el día 31 de julio de 2012 de:
<http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/economia/venezuela-lidera-consumo-de-alcohol-en-latinoameri.aspx>
13. Bronfenbrenner V. (1979) *The ecology of human development: experiments by nature and design*. Cambridge, MA, Harvard University Press.
14. Juvenil Justice Bulletin (2000) *The High/Scope Perry Preschool Project*. Office of Juvenil Justice and Delinquency Prevention. U.S. Department of Justice. Obtenido el día 28 de junio de 2012 de: <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/ojdp/181725.pdf>
15. HighScope. *HighScope Perry Preschool Study*. Obtenido el día 28 de junio de 2012 de: <http://www.highscope.org/content.asp?contentid=219>
16. Tremblay, Richard. *The Montreal Longitudinal and Experimental Study: The Intervention Program and Its Long Term Effects*. Obtenido el día 21 de abril de 2012 de: <http://www.gripinfo.ca/grip/public/www/doc/Intervention%20program.pdf>
17. Child Trends. *Montreal Prevention Experiment*. Obtenido el día 21 de abril de 2012 de:
<http://www.childtrends.org/lifecourse/programs/MontrealPrevention.htm>
18. Revista de Estudios Sociales (2005) *Programa de Prevención de Montreal: Lecciones para Colombia*. Enrique Chaux. no.21. Obtenido el día 21 de abril de 2012 de:
http://psicologia.uniandes.edu.co/documentos/echaux/Chaux_rev21.pdf
19. Juvenile Justices Bulletin (1998) *Prenatal and Early Childhood Nurse Home Visitation*. Office of Justice Program. U.S. Department of Justice. Obtenido el día 29 de junio de 2012 de: <https://www.ncjrs.gov/pdffiles/172875.pdf>
20. Olds et all. (1998) *Long-Term effects of Nurse Home Visitation on Children's Criminal and Antisocial Behavior*. No. 14. Obtenido el día 29 de junio de 2012 de:
<http://jama.jamanetwork.com/article.aspx?articleid=188048>
21. Greenberg, MT, Kusche, C, & Mihalic, SF (1998) *Blueprints for violence prevention: Promoting alternative thinking strategies*. Boulder: University of Colorado, Institute of Behavioral Science, Center for the Study and Prevention of Violence.
22. Krauskopf, Dina (2006) *Estado del arte de los programas de la violencia en ámbitos escolares*. GTZ-OPS. Obtenido el día 28 de julio de 2012 en:
<http://new.paho.org/hq/dmdocuments/2009/arte.violencia.escolares.pdf>
23. Center for the study and prevention of violence. *Blueprints for violence prevention model programs. Promoting alternative thinking strategies (PATHS)*. Obtenido el día 28 de Julio de: <http://www.colorado.edu/cspv/blueprints/modelprograms/PATHS.html>

24. ChildTrends. *Guide to effective programs for children and youth*. Obtenido el día 29 de Julio de 2012 de:
<http://www.childtrends.org/Lifecourse/Programs/PromotingAlternativeThinking.htm>
25. Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil (CCPVJ) *Buenas prácticas de prevención, rehabilitación e inserción de violencia juvenil en Centroamérica*. El Salvador. Obtenido el día 27 de septiembre de 2012 de:
http://ccpvj.com/documentos/biblioteca/Pub_CCPVJ/Buenas%20practicass%20en%20prevencion%20de%20violencia%20en%20Centroamerica.pdf
26. Mytton J., DiGuseppi C., Gough D., Taylor R. & Logan, S. (2008) *Programas Escolares de Prevención Secundaria de la Violencia*. The Cochrane Collaboration. Oxford. Obtenido el día 15 de mayo de 2012 en:
<http://94.229.161.108/BCP/BCPGetDocument.asp?DocumentID=CD004606>
27. CEPAL (2011) *Panorama Social 2011*.
28. Munizaga, Ana María (2009) *Potencialidades del enfoque de factores de riesgo. Breve revisión de las teorías del delito*. Fundación Paz Ciudadana. Chile.
29. El Mundo. *Venezuela con la mayor tasa de embarazo adolescente en Suramérica*. Obtenido el día 03 de octubre de 2012 de:
<http://www.elmundo.es/america/2010/01/29/noticias/1264779274.html>
30. La Tercera. *OMS: Chile tiene la tasa de fecundidad adolescente más baja de Sudamérica*. Obtenido el día 04 de octubre de 2012 de:
<http://diario.latercera.com/2011/06/21/01/contenido/tendencias/16-73607-9-oms-chile-tiene-tasa-de-fecundidad-adolescente-mas-baja-de-sudamerica.shtml>
31. González, H., Fernández, T. (2010) *Género y maltrato: violencia de pareja en jóvenes de Baja California*. Estudios Fronterizos. Obtenido el día 04 de octubre de 2012 de: <http://www.uabc.mx/iis/ref/REFvol11num22/EFVOL11NUM22-4.pdf>
32. El Universal. *Venezolanos beben más alcohol que otros latinoamericanos*. Obtenido el día 04 de octubre de 2012 de:
<http://www.eluniversal.com/vida/120525/venezolanos-beben-mas-alcohol-que-otros-latinoamericanos>
33. San Juan, Ana María (2010) *El país posible: Propuestas para superar la crisis de seguridad pública*. Revista SIC 725. Fundación Centro Gumilla. Obtenido el día 11 de octubre de 2012 de: <http://gumilla.org/?p=article&id=12799029793371&entid=article>
34. Ávila, Olga. *Inseguridad e impunidad en Venezuela*. Foro Gumilla Barquisimeto: Constructores de Paz. Obtenido el día 11 de octubre de 2012 de:
<http://gumilla.org/?p=article&id=12718031747196&entid=article>
35. Hein, Andreas (2004) *Factores de riesgo y delincuencia juvenil: revisión de la literatura nacional e internacional*. Fundación Paz Ciudadana. Obtenido el día 12 de octubre de 2012 de: http://www.pazciudadana.cl/docs/pub_20090623190509.pdf

36. Jácome, F. & Gratius, S. (2010) *Violencia, Inseguridad y Polarización Política en Venezuela*. FRIDE. Obtenido el día 13 de octubre de 2012 de: <http://svc.summit-americas.org/sites/default/files/Art%C3%ADculo%20Venezuela%20en%20FRIDE.pdf>
37. Briceño-León, R., Ávila, O. & Camardiel, A. (2012) *Violencia e Institucionalidad*. Editorial Alfa. Caracas, Venezuela.
38. Riutort, Matías (2003) *Ingreso, Desigualdad y Reducción de la Pobreza en Venezuela*. Obtenido el día 12 de mayo de 2012 en: <http://www.analitica.com/va/economia/opinion/3495590.asp>
39. Fernández, L., Torres, W., Urdaneta, L. & Vargas, J. (2008) *Distribución del Ingreso en Venezuela*. Banco Central de Venezuela. Obtenido el día 12 de mayo de 2012 en: <http://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/docu99.pdf>
40. Ortiz, M., Sepúlveda, R., Viano, C. (2005) *Análisis de los Programas en Prevención de la Violencia dirigidos a Jóvenes Infractores de Ley*. Centro de Estudios en Seguridad. Universidad de Chile. Obtenido el día 15 de mayo de 2012 de: http://www.cesc.uchile.cl/publicaciones/se_11_ortizsepulviano.pdf
41. Instituto de Investigaciones Jurídicas (1999) *Delincuencia Juvenil, Armas y Sistema de Justicia*. Caracas, Venezuela. Obtenido el día 08 de mayo de 2012 de: http://www.ucab.edu.ve/tl_files/IIJ/recursos/JovenesyArmasdefuegoenVenezuela.pdf
42. Instituto de Investigaciones Jurídicas (2005) *Consejos de Protección del Niño y el Adolescente*. Caracas, Venezuela. Obtenido el día 08 de mayo de 2012 de: http://www.ucab.edu.ve/tl_files/IIJ/recursos/InvestigacionConsejosdeProteccion2005.pdf
43. OECD (2008) *Growing Unequal? Income Distribution and Poverty in OECD Countries*. Obtenido el día 12 de mayo de 2012 en: <http://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/docu99.pdf>
44. Secretaría de Seguridad Pública y Secretaría de Educación Pública (2007) *Guía Básica de Prevención de la Violencia en el Ámbito Escolar*. México. Obtenido el día 15 de mayo de 2012 en: <http://basica.sep.gob.mx/escuelasegura/pdf/MatInfo/ViolenciaEscolar.pdf>
45. Acosta, Gino (2012) *Situación de la seguridad ciudadana en America Latina*. Latin American Working Group. Perú. Obtenido el día 15 de mayo de 2012 de: <http://www.thedialogue.org/PublicationFiles/GinoCostaSpanishFINAL.PDF>
46. BID. *La violencia en América Latina y el Caribe*. Obtenido el día 04 de octubre de 2012 de: http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/La_Violencia_en_AL_y_El_Caribe_Buvinic_Mayra_Morrison_Andrew.pdf

47. Journal of Research in Crime and Delinquency. *Gang Resistance Education and Training (GREAT): Results from the National Evaluation*. Obtenido el día 18 de octubre de 2012 de: <http://jrc.sagepub.com/content/36/2/194.abstract>
48. Finn-Aage Esbensen, et all. *Evaluation and Evolution of Resistance Education and Training (GREAT) program*. Journal of School Violence. Obtenido el día 18 de octubre de 2012 de: <http://www.nationalgangcenter.gov/Content/Documents/GREAT-Evaluation-and-Evolution.pdf>
49. Sherman, L. et all. *Preventing crime: what works, what doesn't, what's promising*. Department of Criminology and Criminal Justice. University of Maryland. Obtenido el día 18 de octubre de 2012 de: <https://www.ncjrs.gov/works/wholedoc.htm>
50. TalCualDigital. *El país más violento*. Obtenido el día 20 de octubre de 2012 de: <http://www.talcualdigital.com/nota/visor.aspx?id=65883&tipo=AVA>
51. Moreno, A., Campos, A., Pérez, M. & Rodríguez, W. (2008) *Tiros en la cara. El delincuente violento de origen popular*. Ediciones IESA, Caracas, Venezuela.
52. Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil. *Buenas prácticas de prevención, rehabilitación, e inserción de violencia juvenil en Centroamérica*. El Salvador.
53. HighScope. *Preschool Key Developmental Indicators (KDIs)*. Obtenido el día 03 de enero de 2013 de: <http://www.highscope.org/Content.asp?ContentId=566>
54. Ortegón, E., Pacheco, J. & Prieto, A. (2005) *Metodología del Marco Lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. ILPES-CEPAL. Santiago, Chile.
55. Últimas Noticias. *Presupuesto de la Misión A Toda Vida*. Obtenido el día 13 de febrero de 2013 de: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/sucesos/presupuestada-la-mision-a-toda-vida.aspx>
56. El Mundo. *Inseguridad no es prioridad en Presupuesto 2013*. Obtenido el día 10 de febrero de 2013 de: <http://www.elmundo.com.ve/Noticias/Economia/Politic-Publicas/Transparencia-Venezuela-advier-te-que--inseguridad-.aspx>
57. BID (1997) *La violencia en Venezuela. Dimensionamiento y políticas de control*. Obtenido el día 12 de febrero de 2013 de: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd47/venezuela.pdf>
58. Bolívar, Teolinda. *La Venezuela urbana. Una mirada desde los barrios*. Revista Bitácora Urbano Territorial, Vol. 12, Núm. 1, enero-junio 2008. Universidad Nacional de Colombia. Obtenido el día 27 de febrero de 2013 de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/748/74811916004.pdf>

59. Schweinhart, Lawrence J. (2003) *Validity of the HighScope Preschool Education Model*. High/Scope Educational Research Foundation. Obtenido el día 20 de marzo de 2013 de: http://www.highscope.org/file/Research/high_scope_curriculum/preschool_validity.pdf
60. El Tiempo. *Víctimas de violencia evitan denunciar por temor a una “doble agresión”*. Obtenido el día 01 de abril de 2013: <http://eltiempo.com.ve/venezuela/sociedad/victimas-de-violencia-evitan-denunciar-por-temor-a-sufrir-una-doble-agresion/19334>
61. Robert J. Barro y Jong Wha Lee (2010) *A new data set of educational attainment in the world 1950-2010*. National Bureau of Economic Research Working Paper N. 15902. Obtenido el día 02 de abril de 2013 de: <http://www.nber.org/papers/w15902>